



San Josemaría Escrivá

Fundador del Opus Dei

Portada - San Josemaría Escrivá - Devoción Universal - Dicho y Hecho

Dicho y Hecho

23.4.2025

Al principio del 2007, cuando casi había terminado mi tesis para recibirme de Ingeniero Industrial, decidí iniciar la búsqueda de mi primer empleo.

Seis meses antes había encontrado entre unos libritos muy interesantes, la [Novena del Trabajo](#) de san Josemaría. Desde ese momento supe que esa oración me ayudaría a encontrar mi primer trabajo porque, antes de rezarla yo mismo, se la había recomendado a uno de mis dos compañeros de tesis que necesitaba un trabajo urgentemente, pues sus padres estaban pasando una situación económica bastante difícil. Al principio él no la quería rezar porque decía tenerle tanta fe que, si la hacía, le iba a salir trabajo y no podría continuar al cien por cien con la tesis. Sin embargo, junto con mi otro amigo y compañero de tesis, le animamos a que la hiciera con la promesa de que nos distribuiríamos la carga. Dicho y hecho: rezó la novena, avanzamos en la tesis y el consiguió su empleo. Esto fue en septiembre de 2006.

Como dije al principio en enero de 2007 comencé mi búsqueda de empleo y, una semana antes de enviar mi Currículum vitae a diversas empresas, comencé a rezar la novena del trabajo como había hecho mi amigo un año antes. Había una empresa que me interesaba mucho más que las otras, pero me parecía muy difícil. Un amigo me animó a intentarlo porque lo peor que podía pasar es que dijeran que no. Gracias a la intercesión de San Josemaría y a su novena del trabajo, a las dos semanas ya había sido contratado por esa empresa para la que todavía sigo trabajando. Luego se la recomendé a mi segundo amigo de la tesis y ahora mismo trabaja conmigo en la misma empresa.

E Quintanilla, El Salvador

25 de diciembre de 2008

Encontré otra casa en 30 minutos

Ayer supliqué a san Josemaría y a don Álvaro que intercedieran por mí para conseguir otra casa de alquiler, porque estoy teniendo problemas con el propietario de mi vivienda actual, que no quiere encontrar soluciones. Salí a buscar y en media hora había conseguido una. Incluyo en mi agradecimiento por su intercesión otros favores, que nunca escribí. Espero también conseguir un

trabajo mejor el año que viene. Por favor recen conmigo. Que el poder de Dios nos conceda una vida santa. Dios nos bendiga y Su paz esté con vosotros.

RM, Kenya

23 de diciembre de 2008

Hay muchos modos de acudir a san Josemaría

Durante el presente año, invoqué en varias oportunidades la ayuda de san Josemaría. Lo hice de diversos modos: rezando la novena, rezando su estampa que siempre llevo conmigo o simplemente suplicándole a viva voz su intercesión. A pocos días de que finalice el 2008 sentí ganas de hacer saber a todos lo mucho que me ha ayudado el fundador del Opus Dei, cuánto me ha guiado en el camino y lo muy importante que ha sido su presencia en el seno de mi familia. Relatar los múltiples favores o -como a mí me gusta resaltar fervientemente: "milagros"- alargaría excesivamente este mensaje, pero quisiera con estas líneas animar a todos quienes estén por invocar la ayuda de san Josemaría que lo hagan con la mas absoluta confianza de que serán escuchados. ¡Feliz Navidad!, ¡Feliz Año Nuevo!

Alejandro Prodan, Argentina

16 de diciembre de 2008

Un regalo de boda

Hace unos seis años conocí a san Josemaría a través de un amigo neocatecumenal, que nos invitó a su casa a pasar la tarde mientras él nos ponía un video del fundador del Opus Dei. Creo que era el mismo año de la canonización cuando le conocí. La verdad es que a mí no me gustaba nada el Opus Dei.

Por aquel entonces hacía un par de años que me había acercado a la Iglesia gracias a una comunidad del Camino Neocatecumenal. Precisamente, por afecto a este hermano de comunidad, accedí a que me pusiera un video de san Josemaría. Ese mismo día cambió mi visión hacia él y hacia la Obra. Vi en san Josemaría a un hombre normal, y las cosas que decía me parecían muy normales, no como me lo habían pintado que era lo que había ocasionado mi rechazo inicial. Me gustó mucho el video. Sentí que me había llegado al alma y decidí comprarme videos suyos e interesarme por quién era, cómo fue su vida, etc. Empecé a rezarle y todo cambió para bien.

Me ha ayudado mucho en este tiempo en cosas pequeñas y en cosas grandes y me ha enseñado a querer a Jesús. En el viaje de novios estuvimos en Roma y fuimos a la [iglesia prelatia de Santa María de la Paz](#) y allí le recé para que me ayudara en esta nueva etapa de mi vida. Poder rezar en la tumba de san Josemaría fue un regalo de novios de parte del Señor.

Algunos de los favores concedidos son éstos:

A mi marido lo destinaron hace dos años a Aguilar de la Frontera. Nos fuimos a vivir a Lucena, un pueblo de Córdoba. Había un colegio de monjas en el que yo deseaba trabajar. Se lo pedí a san Josemaría, y al año siguiente me llamaron para trabajar en él.

En el 2008 mi marido pidió el traslado a La Línea de La Concepción y se lo dieron, por lo que yo me vine con él dejando con todo mi dolor el trabajo en el colegio "La Purísima" de Lucena cuando terminó el curso. Cerca de La Línea, en Algeciras, hay un colegio en el que la dirección espiritual está encomendada a sacerdotes del Opus Dei. Yo deseaba trabajar en ese colegio y también quería que mi hermana pudiera trabajar en él. Por aquel entonces ya había conseguido yo por internet la [novena del trabajo](#) de San Josemaría y empecé a hacerla: nos llamaron a las dos el mismo día para trabajar durante todo el año en ese mismo colegio. Actualmente sólo estoy yo trabajando porque mi hermana no podía trabajar en el horario que le ofrecían. Estoy muy contenta porque he podido experimentar que me ayuda todos los días en el colegio y en la casa, en las cosas pequeñas, en los detalles que a mí tanto me cuestan.

También he obtenido favores de Don Álvaro del Portillo. Por ejemplo, siempre me he caracterizado por vestir con poco gusto y estilo a la hora de combinar la ropa. Me encomiendo a él para que me ayude a la hora de vestirme, y la verdad que ha conseguido que sea más elegante, como constatan los que me rodean.

Carmen María Moncada Lacera, España

14 de diciembre de 2008

Al terminar de rezar el Gloria entró mi llamada

Estaba trabajando en un Motel de Albuquerque, Nuevo México, desde finales de febrero del 2008. Había estado desempleada durante cuatro meses. Rezaba y rezaba a Dios primero, a san Josemaría de Balaguer y a Monseñor Álvaro del Portillo para conseguir un trabajo para mantener a mi esposo. Después de su ataque al corazón hace ya seis años no puede trabajar y sólo recibe un cheque del seguro social por incapacidad, que no es mucho, pero ayuda. La compañía proporciona un departamento en el mismo Motel para vivir. Resultaba pesado pero al menos, tenía un lugar donde vivir con mi esposo y un cheque cada dos semanas. En octubre fui despedida.

El día dos de noviembre empecé a rellenar mi formulario de desempleo por internet. Al dejar el departamento ya no tenía computadora. Mi hijo y su esposa nos ofrecieron su casa y sus computadoras. Al final del mes de noviembre vi que mi aplicación decía: "incompleta". Desesperada, unos días después fui a la oficina de desempleo. El guardia me dijo que sólo podía averiguar por teléfono o por internet. Le expliqué que no tengo teléfono en casa, sólo un celular para el que no tenía dinero. Me permitió usar el teléfono de su escritorio. Cuando me respondieron, me dijeron que tendría que esperar casi una hora a que me

atendieran. Tomé de mi bolso la oración a Monseñor Álvaro del Portillo y al terminar de rezar *el Gloria*, mi llamada entró. Habían pasado sólo veinte minutos. Ahora voy a recibir tres cheques. Es algo para ayudarnos. Sigo pidiendo a Dios, a la Santísima Virgen, san Josemaría y Monseñor Álvaro encontrar un trabajo. Al que lea esto le quiero decir que no hay que perder la Fe en Dios, la Virgen y en san Josemaría y Monseñor Álvaro. Ellos interceden por nosotros. Mi madre siempre me anima a rezar con devoción y mucha fe porque Dios es Grande.

Martha G. Rankin, Albuquerque, Nuevo Mexico (EEUU)

7 de diciembre de 2008

Me sacó de apuros

El mes pasado el fundador del Opus Dei me sacó de apuros dos veces. Tenía que acudir a una cita muy importante, pero no llegaba nadie a casa para sustituirme. San Josemaría me ayudó a no impacientarme y pude llegar a tiempo. En otra ocasión tuve que ir al dentista que me había pedido que fuera con tiempo por si, como intuía por la radiografía, había que desvitalizar la muela. La caries era profunda y suponía algunas molestias.

Yo no tenía ni tiempo ni dinero así que le pedí a san Josemaría que todo se arreglará lo mejor posible y ofrecí este contratiempo. Finalmente, al cabo de unos minutos, el dentista me dijo que no había ningún problema: la caries era superficial y todo fue rápido. Le agradezco al fundador del Opus Dei todo lo que hace por mí. Saludos a todos.

Hélène Paillot, Francia

2 de diciembre de 2008

Las baterías espirituales también se recargan

Agradezco profundamente al Opus Dei los medios de formación cristiana. Semana a semana estoy recargando mis baterías espirituales. Me ayuda el ejemplo de santificación en las actividades diarias, conocer cómo fueron [los comienzos de la Obra](#), cómo eran los primeros que estuvieron junto a san Josemaría. En fin, gracias por siempre.

Gaetano Luigi Musello Farina, Ecuador

1 de diciembre de 2008

Me enfadé un poco con San Josemaría, pero espero que me haya perdonado

Dentro de poco se cumplen 5 años del nacimiento de mi hija pequeña, Lucía. Nació con 26 semanas y 1,100 kg de peso. La intubaron y le cogieron 4 vías. Era tan pequeña que cabía en la palma de mi mano. Me impresioné mucho cuando la vi a las 6 de la mañana en la UCI, recién nacida, y llamé a un vecino nuestro y sacerdote de la Obra, para que la bautizara en la misma UCI pediátrica. Ya se la

había encomendado a san Josemaría, y lo hice con más fuerza y confianza cuando vi las circunstancias de su nacimiento.

Transcurridos unos días y después de varias complicaciones (entre ellas un derrame cerebral), una tarde nos dicen los doctores que la niña tiene una "enterocolitis" y que va a pasar unos 9-10 días muy, muy malos, y que la evolución puede ser muy dura y sin garantías de que no se complicara aún más. Cuando llegué a mi casa, se lo conté a mi padre, médico obstétrico con cientos de niños traídos al mundo. Me dió muchos ánimos a sabiendas de que lo que tenía su nieta era muy grave. De hecho le dijo a mi madre que dejara de hacer patucos, que la niña se iba a morir con casi toda seguridad.

Esa misma noche me enfadé un poco (mucho) con san Josemaría y le reproché el sufrimiento al que estaba sometida la niña, sobre todo porque se la había encomendado cuando nació para que la protegiera. Como digo, me enfadé un poco con él (espero que me haya perdonado) y le pedí que si al final se la llevaba, nos diera fuerza y resignación para aguantar su pérdida. Ahora recuerdo que fue un momento muy duro, pero muy intenso de conversación con él.

Al día siguiente, un poquito antes de nuestra visita de las 12:00 del mediodía, nos llamó la doctora de la UCI para que pasáramos a hablar con ella y nos temimos lo peor. Pero he aquí que nada más entrar la niña estaba rosita (la noche anterior la dejamos blanca como la leche) y con un aspecto inmejorable. La doctora sólo quería decirnos que "sorprendentemente" la niña se había curado esa misma noche: hacia las 3 de la madrugada había recuperado el color y tras dos analíticas y una ecografía podían afirmar que no quedaba nada de la enterocolitis. Ella lo llamó "milagro de la naturaleza" dado que era agnóstica. Mi padre y yo lo llamamos milagro de san Josemaría, por la gracia de Dios.

Siempre he querido enviárselo para que lo sumen a sus causas y hasta ahora no he encontrado el momento. No sé porqué esta noche me he acordado y por eso les escribo. Un fuerte abrazo al Opus Dei y a todos los que simpatizamos con la Obra. Rezo mucho por todos.

Enrique Cuenca, España

1 de diciembre de 2008

Una vacante para mí

Les quiero dejar mi testimonio, porque me impactó lo que me ocurrió. Hace un año, comencé a rezar la [Novena del trabajo](#), pidiéndole a San Josemaría que me ayudara a conseguir un empleo o por lo menos, me orientara sobre cómo resolver mi vida laboral. Después de más de 13 novenas, apareció una vacante para mí, en mi área profesional. Creo que yo no recé con mucha fe, pero jamás me imaginé que san Josemaría me fuera a desamparar. Para mí, esta vacante laboral en este momento de recesión en mi país, es un milagro de san Josemaría. Rezaré porque todo salga exitosamente y para que muchas otras personas,

afectadas por el desempleo, también logren la ayuda milagrosa de san Josemaría.

Agradecida, Argentina

28 de noviembre de 2008

Un empleo a media jornada... de momento

Debido a una reestructuración que se estaba llevando a cabo en la empresa donde trabajaba, desde del 2007 sospechaba que mi trabajo se podía ver afectado. Por eso, desde entonces junto a mi esposa comencé a rezar la novena del trabajo a san Josemaría. Mis temores se cumplieron y me quedé sin empleo hace dos meses, igual que muchos colegas. Fue el peor momento para perder mi trabajo, en plena crisis económica y con todas las empresas de mi rubro haciendo recortes de personal. Por eso continuamos rezando, con más constancia y con la fuerza que nos dio el rezo frecuente del Rosario. Familiares y amigos también rezaron por mí, preocupados por mi difícil situación y la de mi familia (mi esposa y mis dos hijas). Así, gracias a la intercesión de Jesús Misericordioso, de la Santísima Virgen y de san Josemaría, he conseguido un trabajo. Se trata de un empleo a media jornada, que me dará la mitad del ingreso que necesito, pero estoy muy contento y agradecido, porque sé que es un milagro. Seguiré rezando para conseguir un trabajo por el tiempo restante y para cumplir con mis nuevas funciones con orden, eficiencia y, sobre todo, por Amor a Dios. ¡Gracias, san Josemaría!

M.T., Chile

27 de noviembre de 2008

Agradezco a mi madre que me inculcara la devoción a san Josemaría

Quiero contar mi experiencia que ha sido maravillosa gracias a Dios, la Virgen Santísima y a Josemaría Escrivá. Hace menos de un mes le diagnosticaron a mi esposo un cáncer. Para nosotros fue una noticia terrible y devastadora, pero pensando con tranquilidad y la mente fría me encomendé a Dios, la Virgen Santísima y a Josemaría orando diariamente y con mucha fe. Las cosas fueron fluyendo y saliendo a nuestro favor. Primero la operación, luego los exámenes que indicaban que todo estaba saliendo bien. Hace dos días le realizaron un scanner para ver si había metástasis pero, como ahí estaba la mano de Dios, la Virgen Santísima y san Josemaría, el resultado lo entregaron hoy y salió muy bien. Estoy con una emoción muy grande de saber lo poderosos que son. Verdaderamente nunca terminaré de agradecer que escucharan nuestras oraciones. Le doy las gracias a mi madre que me enseñó que Josemaría era milagroso. También gracias a quienes nos ayudaron en nuestros trámites agilizándolos; a quienes unieron sus oraciones para que todo resultara como hasta ahora. Sólo queda un paso más, que con seguridad y mucha fe como hasta

hoy, saldrá bien. Mis infinitas gracias a Dios, la Virgen Santísima y al fundador del Opus Dei por su sanación, salvación y bondad.

Marcela Díaz Moreno, Chile

21 de noviembre de 2008

La línea del horizonte está en nuestro corazón

Hace años alguien me dio la estampa de san Josemaría Escrivá. Le tomé tanta devoción que desde aquel día son muchos los milagros que estoy recibiendo y siempre llevo la estampa conmigo. Como él decía, en el **horizonte** parece que el cielo se une con el mar pero donde de verdad se unen es en nuestro corazón cuando somos hijos de Dios. San Josemaría acepte mi eterna gratitud.

Jose de la Cruz, Guatemala

17 de noviembre de 2008

Después de recibir la Unción de enfermos

Escribo para dar las gracias, por la intercesión de san Josemaría, pues el pasado 23 de Septiembre un amigo mío, médico, bastante joven, sufrió un desmayo mientras estaba en la consulta. Lo ingresaron y resultó ser un derrame cerebral bastante importante. Desde entonces estaba en coma y los médicos no le daban ninguna esperanza. Le dijeron a su mujer que si quería, pusiera los medios por si era ya el fin. Ella pidió a un sacerdote que le administrara la unción de enfermos. A las pocas horas empezó a mover la mano izquierda. Seguimos rezando y el pasado 24 de octubre empezó a responder con movimientos de la mano. Una semana después empezó a tomar unas cucharadas de yogurt. Todavía no habla, pero nos conoce a todos, y ya ha recuperado la parte izquierda. Sólo quería escribir para dar las gracias a san Josemaría pues una vez más nos ha ayudado.

Inmaculada, España

2 de noviembre de 2008

El don del empleo

Gracias por el don... del empleo. Leyendo los testimonios publicados aquí hace un año, me animé a rezar y a comprometerme a hacer un mayor esfuerzo. Ya tengo mi premio y siempre que me arrodillo para dar gracias, pienso en todos los que están donde yo estaba hace un año y quiero animarles.

Charles, Sudafrica

29 de octubre de 2008

Optimismo ante las dificultades

He pasado por un periodo de fuerte depresión a causa de algunas dificultades familiares. He rezado insistentemente al fundador del Opus Dei y en seguida he recibido luces claras para mi camino. Las dificultades no han desaparecido del

todo pero el corazón se ha curado y veo todo con optimismo. ¡Soy feliz, feliz!
Gracias a san Josemaría.

Luigi, Italia

24 de octubre de 2008

El empleo con el que soñaba

Doy las gracias de forma muy especial a san Josemaría Escrivá de Balaguer por la gracia de lograr un empleo maravilloso. Es un trabajo que me ha dado la posibilidad de realizar un sueño de mis días universitarios. Le agradezco no sólo esto; otras muchas veces ha atendido pequeñas peticiones. Deseo decir a todos que publiquen las gracias recibidas, los deseos, esperanzas, o simplemente una palabra para expresar lo maravillosa que es la vida con Cristo y Nuestra Madre. Pero, recuerden: no conseguiremos nada sin oraciones con mucha fe y sin nuestros esfuerzos. El fundador del Opus Dei también trabajó duro. Que nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Madre y san Josemaría Escrivá nos bendigan en todo y siempre. Un fuerte abrazo a todos.

Daniel Ozaki, Brasil

23 de octubre de 2008

El bebé nacerá en mayo

Llevamos más de cuatro años casados. Tenemos "nuestras cositas", ya que tenemos momentos malos y otros buenos, pero ninguno de los dos cambiaríamos nada: somos muy felices en nuestro matrimonio. Teníamos muchas ganas de tener un hijo y por distintos motivos no había manera. Nunca llegaba el ansiado embarazo. No sé si ha sido la ayuda del fundador del Opus Dei o el haber seguido su enseñanza de pedirselo con amor a María ya que, gracias a Dios, vamos a tener a finales de mayo un hermoso bebé. Damos gracias a san Josemaría que nos ayuda desde el cielo. En acción de gracias estamos rezando una novena todas las noches a san Josemaría.

Francisco, España

23 de octubre de 2008

Que Dios lo resuelva a su manera

He estado angustiada por distintas crisis económicas, laborales y personales en mi vida y también por una crisis de fe. Después de rezar y hacer novenas a san Josemaría, me he decidido a dejar que Dios lo resuelva todo a su manera. Cuando a El le parezca mejor, sé que conseguiré otro empleo de acuerdo con mi carácter y experiencia que me llene. Alabado sea Dios, confío en Ti. Amen.

Auma, Kenia

21 de octubre de 2008

¡Nada de medicamentos!

¡Hola! hace 20 años tuve una bebé. Nació con convulsiones, corría de médico en médico, de hospital en hospital, de una respuesta a otra... Unos decían que era epilepsia y me mandaron un medicamento para tratarla, pero ella seguía con las convulsiones. Pasaba el tiempo y mi niña seguía igual. Me dieron la oración de Josemaría Escrivá, y le pedí con todo el corazón que interviniera ante Dios nuestro Señor para que aliviara a mi hija. Puso en mi camino a otro neurólogo que vio el caso de Karen y me dijo: "nada de medicamentos". Con terapia sacó adelante a mi hija. La última convulsión fue el 11 de febrero de 1990. Ahora mi hija estudia la carrera de comunicación y vive una vida normal. Gracias Josemaría Escrivá por intervenir ante Dios nuestro Señor y poner en mi camino a un gran neurólogo. Después de curar a Karen no supimos más de él; lo busqué y ya no lo encontré. Yo creo que sólo se cruzó en mi camino para aliviar a mi hija. Gracias.

María del Socorro Mucharraz Ochoa, México

17 de octubre de 2008

Un trabajo con el que poder crecer como persona

Quiero expresar mi sincera gratitud a Dios por darme un trabajo. Quiero dar las gracias de manera especial un millón de veces a san Josemaría y a don Álvaro del Portillo por rezar e interceder persistentemente por mí. Por algún tiempo he pedido a Dios que me consiguiera un trabajo con el que poder crecer como persona y Él ha escuchado mis oraciones. Sólo quiero mostrar mi enorme agradecimiento por todo y por los muchos favores que he recibido y continuo recibiendo a través de estos dos santos, mis mejores amigos.

Christine, Kenya

14 de octubre de 2008

Mil gracias son pocas en este caso

Les escribo muy agradecido a san Josemaría por un suceso impresionante que me ha tocado vivir y que para mí no hay duda de que es un milagro porque no tiene explicación alguna desde el punto de vista médico-técnico o científico. He rezado la oración para pedir la mediación de san Josemaría y he sido escuchado. Se trataba de un problema de salud que me tenía preocupado y, gracias al bendito y santo fundador del Opus Dei y su intercesión ante el buen Dios he obtenido la curación. Mil gracias son pocas en este caso y realmente lo único que puedo decir es que ojalá sea realmente bien conocido y bien amado todo el camino que san Josemaría ha recorrido por la vida y ojalá encuentren más personas como yo su consuelo en la oración confiada a su intercesión. Gracias una vez más. Dios les bendiga.

Anselmo P. Prado, España

10 de octubre de 2008

Varios favores

Una vez más quiero agradecer a nuestro santo Josemaría Escrivá de Balaguer todos los milagros concedidos por su intercesión. Primero le pedí por una gestión en favor de un amigo que es una autoridad. Se complicó pero de milagro salió adelante. Esto ocurrió en el mes de julio del presente. Después, como todos saben, el mundo atraviesa una crisis y en mi país también, tenía el riesgo de perder el trabajo y sólo atiné a pedir a san Josemaría Escrivá el milagro de conservar mi empleo porque la situación estaba muy difícil. Recé la novena y así fue. Continúo trabajando aunque mi contrato se vencía el pasado 30 de agosto. No sólo eso. Mi hija menor estaba embarazada y la salud del bebé que estaba esperando se complicó. Yo sólo pedí a mi familia que rezáramos a san Josemaría y para el parto que fue el pasado 11 de Setiembre por cesárea llevamos la estampa al hospital y las protegió. Tanto mi hija como el bebé están muy bien, de momento. En el hospital regalamos algunos libritos de la novena del trabajo que hice imprimir para hacerla llegar a aquellas personas que se encuentran atravesando momentos difíciles como yo en alguna oportunidad y encuentren la paz, esperanza y milagros que yo obtuve de san Josemaría Escrivá de Balaguer. Ahora en la cuna del bebé está la imagen de san Josemaría permanentemente. Gracias por todos tus milagros.

John Hernan Catacora Choque, Perú

9 de octubre de 2008

Un puesto de trabajo que parecía imposible

No soy muy devota de san Josemaría pero, impulsada por la fe que mi madre tiene en él, decidí hacer su [novena del trabajo](#) pidiéndole que un buen amigo encontrara empleo. La situación no era muy favorable por el tipo de puesto que le correspondía y por las fechas en que nos encontrábamos (es profesor y, pasada ya la primera semana de septiembre, es muy difícil encontrar un puesto porque los colegios suelen tener la plantilla cerrada). No tener trabajo era complicado para él tanto a nivel personal como económico. El mismo día que yo finalizaba la novena, le llamaron de un colegio para concertar una entrevista. Al día siguiente, se incorporaba al puesto en el que ahora mismo está. No tengo ninguna duda de que fue la intercesión de san Josemaría la que logró este puesto de trabajo que parecía imposible de conseguir.

Inés Pérez, España

7 de octubre de 2008

Aceptar la voluntad de Dios es también un favor de san Josemaría

Quiero que quede constancia de mi testimonio de agradecimiento a Dios a través

de San Josemaría. Conocí la Obra en el año 1984 en el colegio Ecos de Málaga en que trabajé de profesor un corto período de tiempo pero suficiente para conocer el espíritu de santidad de las enseñanzas de San Josemaría. No soy del Opus Dei, pero hice mías sus ideas de camino de santidad. Mi hija enfermó hace tres años y me encomendé a Dios a través del fundador del Opus Dei para que me enseñara el camino de la esperanza y la curación de mi hija. Mis oraciones dieron su fruto porque nos dieron la fuerza y la luz de la fe a nuestra familia para seguir adelante. Hoy que mi hija ha sanado de un cáncer, quiero dar gracias a Dios públicamente y a san Josemaría que ha intercedido por nosotros. No solo la curación del cuerpo ha sido un favor, sino lo que es más importante: la fuerza de la esperanza para seguir viviendo y aceptar la voluntad de Dios.

Jose de Montealegre Contreras, España

6 de octubre de 2008

Los santos, nuestros amigos

Quiero dar gracias infinitas a san Josemaría, por ayudar a dos personitas a las que conozco y quiero mucho. Una de ellas, es una *guagüita* de cinco meses, que sufrió junto a sus padres, un grave accidente automovilístico quedando grave con golpes internos en su cabecita. Estuvo en la UCI con muchas complicaciones. Comenzamos junto a mi esposo e hijos una cadena de oración, a la que invitamos a nuestros familiares, conocidos, vecinos y a quien nos quisiera escuchar. Rezamos a Dios y a la Santísima Virgen, a través de la maravillosa intercesión de nuestro santo bendito: san Josemaría. Hoy ya está operada y ha empezado a tomar leche y ya se ríe. Muchas gracias a Dios y a nuestro Santo. Además una integrante de mi grupo de catequesis fue operada el año pasado 29 veces en sólo dos meses. Durante ese tiempo estuvo en la UCI, en estado grave. Se recuperó; pero debía sufrir una nueva operación para que le sacaran un drenaje que le había sido dejado. Ahora ella viajó a Antofagasta para ver si podían operarla, pero sin muchas esperanzas de que lo hicieran porque no había cama para ingresarla. Yo oré mucho a san Josemaría la noche anterior al viaje, para que se le abrieran todas las puertas y le pudieran sacar ese drenaje tan incómodo para ella, que además es muy joven. Así fue. Todo ocurrió tal como le había rogado a san Josemaría. No me canso de agradecer todas las bendiciones que nos ha dado nuestro Padre del cielo, por esos dos maravillosos milagros: el de la bebita y nuestra amiga jovencita. Muchas gracias Padre bondadoso; gracias Santísima Virgen y muchas gracias a san Josemaría por su intercesión. También le pedí mucho a Don Álvaro del Portillo para que nos apoyara en esta cruzada de amor y de oración, por la sanación de las dos. Han sido muy importantes en mi vida y también en la de mi familia. Siempre les estoy rogando por mi esposo e hijos, para que nos apoyen en nuestros trabajos y en los estudios. Que el amor del Padre no nos abandone nunca, tampoco nuestra Madre y nuestros amigos los

santos. Gracias san Josemaría por todo lo que haces por nosotros.

Elizabeth Jorquera L Calama, Chile

4 de octubre de 2008

La oración con fe es mejor

Les escribo para agradecer a san Josemaría Escrivá por los favores recibidos por mi marido y yo. Estábamos sin trabajo y, gracias a las oraciones, hoy conseguimos los dos. Por eso creo que es muy importante hacerlo saber y comunicarlo para que la gente sepa y empiece a creer más que cuando uno hace oración con fe es mucho mejor. Cuánto mejor sería el mundo si todos rezáramos y practicáramos la palabra del Señor con frecuencia. Gracias y mil gracias y lo más importante: Gracias por el hijo maravilloso que me enviaste.

María Fernanda Molina, Argentina

3 de octubre de 2008

Un hijo en camino

Escribo un favor de una amiga mía. Le di una estampa de san Josemaría y le dije que la rezara con mucha confianza para quedarse embarazada, como ella quería. Pasaron cinco meses y la estampa seguía en el bolso. El mes de septiembre dice que la estampa se la sacaron del bolso y estaba en el salón de su casa. Cuando se hizo como cada mes el test de embarazo y le dio negativo, lo repitió dos días después y le dijo a san Josemaría: “a ti que te gustan tanto los niños ¿porqué no me das uno? Volvió a comprobar el resultado del test y daba positivo. Dice que el embarazo se lo debe al santo que anima a no tener miedo a los hijos. Hace dos años que no se quedaba en estado y está de un mes.

Rocío Molina, España

26 de septiembre de 2008

Han pasado ocho meses y mi madre sigue viva y con fe

Junto con saludarlos y desearles un precioso día, quería decirles que éste es el tercer correo que envío. Tengo a mi madre muy grave porque los médicos le han descubierto, cáncer gástrico de estadio IV (fase terminal). Desde que supe de la enfermedad me he puesto a investigar sobre el tema y toda la información es similar y triste. No obstante, me he puesto a leer sobre los milagros que hace Dios y allí fue donde descubrí a san Josemaría Escrivá de Balaguer. Personalmente me he sentido muy identificada con algunos relatos de personas que han pasado por circunstancias muy parecidas a las que vivo actualmente respecto a la enfermedad de mi madre. Así es como he puesto toda mi Fe, Esperanza, y mucho Amor a Dios y he rezado la oración del fundador del Opus Dei. Les cuento que han pasado ocho meses y mi madre, gracias a Dios, sigue viva, consciente, con mucha fuerza y con bastante fe en Dios y en la intercesión

de san Josemaría Escrivá Balaguer. Ella reza a diario su oración y le pide a Dios que le dé una mejor calidad de vida y una pronta recuperación. Sigue estable dentro de su gravedad y se encuentra al borde de la muerte por lo que sólo un milagro la puede salvar.

Quizás la ciencias o la medicina puedan dar un diagnóstico referente a una enfermedad, pero quien decide es Dios. Tengo mucha fe y mucho amor puestos en él. He dado toda mi confianza a este Santo y he prometido que el día 28 de octubre del 2008, si Dios quiere, estaré en la cripta de la [iglesia prelatia de Santa María de la Paz](#), en la sede central de la Prelatura en Roma. Es un viaje muy sacrificado, debido al tiempo y a la distancia, pero mi fe es muy grande y sé que mi madre no morirá. Ayúdenme, por favor, con sus oraciones. Es lo único que pido: un verdadero milagro de Dios.

Desde Chile he dado a conocer a mis conocidos y familiares el nombre de este Santo.

Alejandra Aguilar Salinas, Chile

19 de septiembre de 2008

Error, sistema irrecuperable

Hola, les cuento un favor pequeño de la vida cotidiana. Estaba trabajando en el ordenador familiar y se bloqueó. Lo apagué correctamente y al volverlo a encender, apareció un mensaje inquietante: error, sistema irrecuperable. Y, ahí se quedaba. Recé a san Josemaría para que no se me perdiera ningún dato y felizmente todo volvió a la normalidad. ¡Gracias, Padre!

Hélène, Francia

24 de septiembre de 2008

Superar los obstáculos

He recibido una gracia que agradeceré siempre. Mi hija necesitaba apoyo para realizar un enorme trabajo en una ciudad distante de nuestra casa. Con el auxilio espiritual que busqué a través de las oraciones, pudo superar grandes obstáculos y lograr sus objetivos.

Cármén Salete Souza, Brasil

18 de septiembre de 2008

Conservó su empleo

¡Alabado sea Dios! Escribo para dar testimonio de la bondad del Señor conmigo por la intercesión del fundador del Opus Dei. Surgió un problema en mi trabajo que podía traer consigo la pérdida de mi empleo. La situación laborable en España está muy mal ahora; todos luchan por conservar su empleo porque hay mucho paro por la situación económica. Así que el mismo día en que surgió este problema en mi trabajo, empecé a rezar la oración de la estampa de san

Josemaría, porque ya me la sé de memoria. De repente me llamo por teléfono mi hermana mayor, que es del Opus Dei. Enseguida le conté lo que pasaba, y me preguntó si yo había rezado a san Josemaría. Le dije que sí, y me propuso seguir los dos rezando a Dios por la intercesión del fundador del Opus Dei durante una semana más. Así que rezamos juntos para conservar mi empleo. Y ¡así fue! Estoy sumamente agradecido a san Josemaría por su intercesión maravillosa y doy gracias a Dios de todo corazón por esta merced, y por tantas otras mercedes que me han sido concedidas gracias al fundador del Opus Dei. Quisiera animar a los que atraviesan algún que otro problema a que recen con fe a Dios por la intercesión de este santo, porque obra maravillas.

Anselm, España

21 de septiembre de 2008

Nos trajo de vuelta sin problemas

Quisiera agradecer a Dios por la intercesión de san Josemaría habernos permitido a mi hijo y a mí asistir al entierro de mi papá en Nigeria en junio de 2008, a pesar de varios problemas con nuestros pasaportes que parecían imposibilitarnos viajar. También por habernos traído de vuelta al Reino Unido sin problemas a pesar de las dificultades continuas con los pasaportes en Nigeria. En el centro del Opus Dei me dieron una estampa con una reliquia del fundador del Opus Dei, y creo que esto me ayudó mucho.

Y. A., Reino Unido

17 de septiembre de 2008

Dos rosas blancas

A raíz de un retiro que hice hace dos años en Marilauquen, conocí como vivencian a Dios en el Opus Dei. Confieso que a pesar de ser una persona de fe, tenía una idea equivocada. En ese retiro viví la religión católica ¡tal cual es! sin fanatismo, pero con doctrina clara. Me sentí plena. Allí conocí a san Josemaría y hace poco le pedí dos gracias: una para mis hijos y otra para mi madre. Milagrosamente -pues para mí fue una señal- al día siguiente en el rosal había dos rosas blancas unidas a la misma rama, cuando todavía falta tiempo para que florezca. De hecho, siguen siendo las dos únicas rosas, símbolo de María, y [el tipo de flor que San Josemaría encontró como señal en su camino](#). Mis hijos y mi madre han recibido la gracia que yo pedí para ellos. Gracias san Josemaría.

A. R. Argentina

15 de septiembre de 2008

Un visado

Cuando me tocó examinarme de fin de bachillerato, hice una novena a san Josemaría. Con su preciosa ayuda, aprobé. Esto fue en 2006. Como no he

podido agradecerse aún y dar testimonio de ese favor, lo hago aquí ahora. Actualmente estoy haciendo trámites para obtener un visado y poder ir a estudiar a Francia. Hace algún tiempo, volví a hacerle una novena a nuestro queridísimo santo y al segundo día de la novena soñé que me había escuchado. Espero que este sueño sea premonitorio y le pido su constante ayuda: que me conceda la gracia de conseguir un visado. Dentro de poco volveré a testimoniar lo que ha hecho por mí. Que la gracia de Dios sobreabunde en vuestras vidas. Amén

Audrey, Costa de Marfil

17 de septiembre de 2008

Encontré el anillo

Me llamo Concetta y soy profesora. Mis padres son personas muy sencillas y todo lo que hacen es fruto de sacrificios y de ahorro. Hace diez años, con ocasión de mi graduación, me regalaron un anillo que después de un tiempo perdí. Un sacerdote del Opus Dei me sugirió que pidiera el favor de encontrarlo y así ha sido. Es verdad que pasaron algunos meses, pero fui escuchada. Aunque se trate de algo material, ésta es la gracia que he recibido.

Concetta, Italia

9 de septiembre de 2008

En menos de un minuto

Existen muchos candidatos a ser reconocidos como el 'Patrón de objetos perdidos', ya que es toda una proeza ayudar al 'necesitado' - a la necesitada, en este caso- en situaciones límite del tipo: "falta una hora para que salga el tren, he perdido el billete y aún no he terminado de hacer la maleta; además ese tren que puedo perder me lleva al aeropuerto para tomar un vuelo internacional que quizá también se me escape". Una ayuda que permite mantener la serenidad y encontrar inexplicablemente lo que se busca en el sitio que se ha visualizado tres o cuatro veces en el último minuto. Esto es lo que me pasó -nos pasó, a una amiga y a mí- cuando regresábamos a España tras una estancia en el extranjero: no encontrábamos el billete de tren en una situación como la descrita. El caso es que tras rezar la oración a san Josemaría apareció en menos de un minuto 'extra' de búsqueda -a Dios rogando y con el mazo dando-, por lo que públicamente le doy las gracias y animo a acudir a tan solícito intercesor.

Maria E. Garrido-L, España

5 de septiembre de 2008

Contra toda esperanza

Mi madre, mi hermana y sus cuatro hijos tenían planeado un viaje a Macao desde Filipinas el 23 de agosto. El día anterior todos los vuelos a Macao y a Hong Kong se cancelaron debido a un fuerte tifón. El día 23 el tiempo mejoró pero, por un

error por parte de la línea aérea, a mi madre, hermana, sobrinos y sobrina los dejaron abandonados en el aeropuerto internacional Clark, en Manila. Tuvieron que pasar la noche en el aeropuerto y casi habían perdido la esperanza de llegar a Macao. El día 24, antes de resignarse a volver a casa, mi hermana rogó repetidas veces a los empleados de la línea aérea que buscasen la manera de reconfirmarles los billetes en un nuevo vuelo. Recé a san Josemaría que les ayudase a llegar a Macao. Contra toda esperanza, finalmente pudieron salir en un vuelo el día 24 para estar conmigo en Macao. Además le pedí al Siervo de Dios don Alvaro del Portillo que les solucionase el problema con la reserva del hotel para el día 23, ocasionado por la cancelación del vuelo. Solucionar ese problema supondría que mi hermana no tuviera que pagar otra noche adicional por su estancia prolongada hasta el día 26. Y, ¡sí! Al final don Alvaro intercedió por mí. ¡Muchas gracias a san Josemaría y a don Alvaro!

Z. U., Macau

26 de agosto de 2008

Seis meses antes

Mi marido trabajó durante varios años en otra ciudad -Brasilia, la capital del país- en un cargo importante, que le ocasionaba muchas contrariedades y le robaba el tiempo necesario para estar con la familia, ya que vivíamos en Rio de Janeiro.

Seis meses antes de que finalizara el proyecto, empecé a rezar la novena del trabajo. Así, a pesar de las exigencias del trabajo, consiguió terminar su tesis de doctorado y volver a su antiguo empleo más cerca de nosotros. Además, aparecieron otras propuestas de consultorías.

Ahora que éstas están finalizando, pido de nuevo a san Josemaría que le mantenga activo en su profesión y reciba una remuneración justa .

Éste es sólo uno de los innumerables favores que *nuestro Padre*, como me gusta llamarle, ha hecho a nuestra familia.

Maria Teresa V. S., Brasil

25 de agosto de 2008

Cerca del comienzo del curso

Queridos hermanos en Cristo, Paz y Bien. No hace mucho que soy devoto de san Josemaría, aunque le conozco desde hace tiempo. A veces he renegado de él por miedo al qué dirán. Pero últimamente me siento cercano a él, pido su ayuda y tengo la sensación de que me escucha y acompaña. Soy profesor en dos institutos y ahora que estamos a punto de comenzar el curso, me vuelven a surgir miedos, angustias, etc sobre todo al pensar que tengo que volver a un instituto en concreto de los dos. Le pido a San Josemaría que me ayude haciendo que me desaparezca esa angustia y miedo o alcanzándome del Señor la gracia de no tener que ir a ese Instituto. Aprovecho para pedirles vuestra ayuda de oración. He

prometido rezar el Rosario cada día, pues es algo que siempre me ha costado mucho y que siempre he terminado por abandonar. Gracias por leerme. Imploro la bendición de Dios sobre todos.

Juan Carlos, España

16 de agosto de 2008

Un favor “express”

Quiero relatar el favor que me hizo San Josemaría en sólo una noche. Estaba en tratamiento kinesiológico por un esguince de tobillo y una tarde cuando volvía a mi casa me di cuenta que me había empezado a doler también la muñeca derecha sin causa alguna aparente. Empecé a rezarle a san Josemaría diciéndole que a la mañana siguiente no quería ir otra vez a la guardia médica. Era víspera de viernes y se venía el fin de semana también bastante "tupido". Dormí las primeras horas y luego me desperté por el dolor... Le seguí pidiendo por momentos repitiendo la oración de la estampa, insistiéndole que quería levantarme sin dolor. Y, ¡así fue ! Le di las gracias y no me ha vuelto a doler. A las personas conocidas con las que me encontré ese día les conté que había recibido un favor "express".

Adhelma María, Argentina

12 de agosto de 2008

Esa estampa tiene tanto poder...

Después de acabar con éxito la carrera en la universidad fui convocado a muchas entrevistas con vistas a eventuales empleos pero sin ningún resultado positivo. Después de una entrevista en particular, un amigo me dio la estampa de san Josemaría y le pedí conseguir ese empleo. Pasadas unas semanas, me llamaron para ofrecérmelo. Dios es muy bueno. Alábenle conmigo. Esa estampa tiene tanto poder...

U. C., Nigeria

6 de agosto de 2008

Una petición

Solo le pido a Josemaría Escrivá que interceda a Dios por mi novio, para que Dios lo ilumine y luche por nuestra relación. Que Él nos conceda también llegar al matrimonio. Llevamos 8 años de novios y sé que es el amor de mi vida.

A. R., México

5 de agosto de 2008

Favor desde Buenos Aires

Escribo para agradecer a San Josemaría Escrivá por interceder por mi hijita Morena a quien apenas 12 días de nacida la tuvimos que operar del corazón de

una coartación de aorta y una comunicación intraventricular. Llegamos al Hospital Universitario Austral en Pilar (Buenos Aires) y es allí, donde el día de la operación, en la capilla del Hospital, pedí por nuestra bebé a san Josemaría. Salió de la operación y ésta fue todo un éxito: a los 7 días nos dieron el alta y su post-operatorio fue también excelente. ¡Gracias san Josemaría!

Nasarena Montiel, Argentina

Julio 2008

A tiempo para su salida a la Jornada Mundial de la Juventud

El 9 de junio mi hijo puso a lavar sus pantalones dejando el pasaporte en el bolsillo por equivocación. El pasaporte quedó destruido, y estábamos con la preocupación de si podría conseguir un nuevo pasaporte a tiempo para su salida a la Jornada Mundial de la Juventud el 12 de julio. En el Departamento de Inmigración le dijeron que era cuestión de dos a cuatro semanas, sin querer prometerlo para una fecha concreta. Mi hijo volvió bastante desanimado.

Desde el comienzo de esta historia yo estaba tranquila porque estaba segura de que, si era la voluntad de Dios que mi hijo fuera a la JMJ, el problema se solucionaría a tiempo. Les dije a mi hija y a mi hijo que rezasen la estampa a san Josemaría. Mi hija hizo una mueca diciendo que cómo iba yo a obligar a mi hijo a que la rezara... No sé si ellos la rezaron, pero yo sí. La mañana del 26 de junio les dije que éste era un día de mucha gracia, y que rezasen con especial esfuerzo para conseguir el pasaporte.

Ese día mi hijo llegó a casa del trabajo más temprano de lo habitual. Cuando le pregunté por qué, me dijo que le habían llamado desde el Departamento de Inmigración para que fuese a recoger su pasaporte. Así que había salido del trabajo y recogido el pasaporte antes de volver a casa. Le dio justo tiempo para sacar el visado para Australia, antes de la fecha fijada para la salida.

Yo estaba exultante y mis hijos y mi marido estaban verdaderamente impresionados. Ahora mis dos hijos tienen la estampa de san Josemaría fijada a la pared enfrente de sus mesas de trabajo, a la altura de los ojos.

Maria Loo, Kuala Lumpur, Malaysia

1 de agosto de 2008

Con veinte días de vida

Me comunico con ustedes para transmitirles mi testimonio de la forma en que creo que San Josemaría me ayuda cuando se lo pido, durante los momentos críticos que me tocan vivir por mi profesión. Soy médico neonatólogo y pediatra y trabajo en una terapia intensiva de ambas especialidades. Hace poco tiempo tuve un paciente gravemente enfermo L.S.T.N., que durante su evolución de una neumonía presentó una insuficiencia renal aguda. En un niño de 20 días de vida es una patología de altísima mortalidad porque el tratamiento final para esta

patología es la diálisis peritoneal ya que los riñones no se recuperan rápidamente. Como mi paciente tuvo una insuficiencia renal grave, con anuria (no producía nada de orina) de tres días de evolución, su única oportunidad de vida era aplicarle ese tratamiento. Antes de comenzar la primera diálisis comencé a pedirle a San Josemaría, que ayudara a este bebé para que sus riñoncitos funcionaran nuevamente, como ocurrió después de 8 diálisis peritoneales. Hoy, el niño está en su casa al cuidado de sus padres. Éste es un testimonio más de los milagros que realiza san Josemaría. Gracias.

Julio César Barros, Argentina

30 de julio de 2008

Padre, es para el Padre

Estábamos preparando la estancia del Padre – Monseñor Javier Echevarría, el Prelado del Opus Dei – en nuestro país. Unos días antes, hubo un cambio del lugar de un encuentro con él. Sólo podríamos ir a ver el local el día anterior a la tertulia. Me puse a pedir a san Josemaría que consiguiéramos hacer todas los preparativos necesarios y bien.

El día de la tertulia todavía faltaban unas cosas. Decidí ir al mercado de flores muy temprano, inmediatamente después de desayunar. No sabía si las tiendas estarían abiertas – como se cierran bastante tarde por la noche, también se abren tarde por la mañana. Empecé a rezar a san Josemaría diciéndole: ‘¡Padre, es para el Padre!’

Al llegar al mercado de flores, efectivamente la mayoría de las tiendas estaban todavía cerradas. Yo necesitaba tres cosas. Una tienda que tenía una de ellas estaba abierta. Entré para comprarla. Al salir, se abrió la otra tienda. Y luego encontré una tercera tienda, que tenía la última cosa que faltaba.

Estaba de pie en la acera con mis compras, y mirando el reloj vi que quedaba justo el tiempo necesario para llegar. Entonces le dije a san Josemaría: ‘Bien, Padre, conseguí todo lo que necesitaba. Lo único que necesito ahora es un taxi.’

En cuanto lo dije, llegó un taxi vacío. Entré en él y pudimos preparar todo.

Estoy segura de que san Josemaría nos ayudaba inmensamente esos días. Le doy las gracias y sigo pidiéndole un millón de cosas pequeñas y grandes.

Josephine de Leon, Hong Kong

19 de julio de 2008

55.00 quetzales perdidos en el bus

Les saludo desde la bellísima Guatemala. Hace una semana mi octava niña, tengo 11 hijos, nos pidió el pago de una excursión del colegio donde estudia. La cantidad era de 55.00 quetzales, ella lo extravió, lo cual representaba ya no realizar el viaje tan deseado por ella con sus compañeritos. Llamé a su profesor para informarle lo sucedido y me dijo que lo buscarían en el aula. En ese

momento pedí por la intercesión de san Josemaría con mucha confianza y devoción. Al día siguiente llegó a nuestra casa el bus que las lleva al colegio y cual fue la alegría de mi hija que el dinero se encontraba tirado en el suelo del carro. Este bus había sido usado por la tarde anterior y habían entrado otras personas. El dinero fue encontrado cabal. Gaby fue a la excursión y estuvo muy feliz. Yo debo esto a la confianza plena en la intercesión del Santo Josemaría Escrivá de Balaguer. No lo dudo. Así es. Amén.

María Elena López de Arias, Guatemala

8 de julio de 2008

Pasó ambos exámenes

Mi hijo fue reprobado en dos materias en el instituto y si no pasaba tendría que dejar su colegio. Un sacerdote me sugirió que rezara San Josemaría. Lo hice y fui a la misa el día de su fiesta, el 26 de junio en la Catedral de San Patrick, de Nueva York. Mi hijo pasó ambos exámenes en la escuela de verano y podrá continuar en el colegio. Gracias a la intercesión de san Josemaría a Nuestra Señora y Jesús. Que Dios bendiga a todos ustedes.

Don Pfail Garden City, NY

4 de Julio de 2007

Un nuevo empleo lo antes posible

Me gustaría dar las gracias a san Josemaría por su intercesión en la búsqueda de un puesto de trabajo. Recé la Novena del trabajo. La primera vez que la recé, un ex-colega mío me habló de una oferta de trabajo en su compañía. Me entusiasmé y me presenté para el trabajo. Sin embargo, no recibí ninguna llamada para una entrevista en ese trabajo. Seguí rezando la [novena](#), pero para ser sincera, estaba empezando a decepcionarme un poco. Le pedía a san Josemaría que me ayudara a encontrar un trabajo y que pidiera a Dios que encontrara un nuevo empleo lo antes posible, en concreto al regreso de una breve ausencia de casa. También pedí Don Álvaro que intercediera por mí. Regresé el sábado y tuve una entrevista de trabajo el lunes y ¡ese mismo día me ofrecieron un trabajo! Gracias a san Josemaría y a Don Álvaro por su intercesión, y por favor sigan rogando por mí para que realice bien mi nuevo trabajo. Pero lo más importante: que Dios sea siempre mi prioridad número uno.

Jocelyn, Singapore

2 de julio de 2008

Mi "compañero de viaje"

San Josemaría ha sido mi "compañero de viaje" desde mi infancia, aún mucho antes de su beatificación. Es la primera vez que escribo para dar mi testimonio, así que una carta no es suficiente para contar la cantidad de favores que por su

intercesión me han sido concedidos. Favores pequeños y grandes, para mí y para los míos. Acudo a él siempre. A veces llego a avergonzarme por "involucrarlo" en asuntos muy terrenos de mi vida diaria, pero él siempre está ahí para ayudarme. Y puedo decir con total seguridad que no he logrado nada importante en mi vida sin el rezo de al menos una estampa. Le tengo una fe y un cariño ¡muy grandes! Escribo ahora para hacer público mi agradecimiento por su favor más reciente (no el último; seguiré recurriendo a él): Llevaba muchos meses sin empleo y mi búsqueda no había dado frutos. Me decidí entonces a rezar una novena a San Josemaría, para "ordenar" la cantidad de oraciones dispersas que había estado rezando. Y se me concedió el favor pedido, nada menos que este 26 de junio; ¿qué mejor día? Continuaré rezando para que todos mis proyectos laborales se concreten como deseo y necesito, y para hacer este trabajo con orden, dedicación e ilusión. ¡Gracias, San Josemaría!

M.C.G. , Chile

30 de junio de 2008

Padre y guía

San Josemaría es para mí un padre santo, amoroso y guía. En todas las circunstancias difíciles de mi vida me hace sentir su presencia, acude a darme apoyo, me da alguna pista para que sea consciente de que él está pendiente de mí. Estoy segura de que ha intercedido siempre por el bien de mi familia y el mío. No encuentro palabras para describir el grandísimo afecto que siento por este padre mío santo. Me hace mucha ilusión acudir mañana a la celebración de su fiesta, para darle gracias al Señor Dios por este padre espiritual que me ha dado.

Bernadette Anzola Delgado, España

25 de junio de 2008

De nuevo en casa

Con mil problemas, depresión y soledad... Me equivoqué mucho y cometí muchos errores. Dejé un tratamiento médico y eso me llevó a poner en riesgo mis estudios y todo por lo que había luchado, pues tuve una recaída. Actué mal. Defraudé a muchas personas. Perdí amigos. Pero, pedí a san Josemaría que me ayudara a salir y lo hizo. Ahora, al fin me encuentro en casa otra vez, intentando mejorar cada día. Me libró de muchas batallas y me puso cerca a personas que me protegieran, porque incluso podía tener problemas legales. Ahora intento ser feliz cada día : la felicidad y la santidad están en la vida diaria, como dijo san Josemaría.

P. L., Perú

23 de junio de 2008

Confío en su intercesión

¡Hola! Conocí a San Josemaría Escrivá de Balaguer un poco antes de su canonización. Una amiga de mi parroquia me invitó a unas charlas de formación cristiana en un centro del Opus Dei, y a tener dirección espiritual. Reconozco que fue algo muy bueno en mi vida.

A mediados de noviembre de 2002 empecé a enviar mi curriculum y a rezar con frecuencia a san Josemaría, pidiendo encontrar un trabajo en mi área.

En enero del año 2003, mi petición fue escuchada.

A finales de 2005 quedé embarazada, y dos meses después estuve en riesgo tener un aborto. Rogué de nuevo por intercesión de san Josemaría ¡y de nuevo fui escuchada! Hoy mi hijo tiene un año y diez meses y se encuentra super sano. Procuro dar la estampa de san Josemaría a mis amigos y conocidos. Confío en su intercesión, pues sé que está al lado del Señor y junto a Nuestra Señora.

Juliana J. B., Brasil

21 de junio de 2008

Salió más que airosa

Nuevamente quiero agradecer a nuestro Santo Josemaría Escrivá de Balaguer tantas bendiciones. Mi esposa tenía una evaluación en su centro laboral para decidir su continuidad ya que por austeridad están reduciendo personal. Esa mañana se encomendó a Josemaría Escrivá y salió más que airosa de esta evaluación con posibilidades de nombramiento. Así mismo en mi trabajo, gracias al amparo de nuestro Santo como nunca me cansaré de repetir, estoy muy bien considerado, pero no faltan enemigos y sé que mi santo Josemaría Escrivá me protegerá de ellos. Bendíceme los a mi hijita que está esperando un bebé a mi hijo en sus estudios que son fieles devotos de San Josemaría Escrivá de Balaguer. Muchas gracias y siempre caminaremos bajo tu luz, enseñanza y protección. Bendícenos. *Estamos preparando una misa en honor del fundador del Opus Dei para este 26 de Junio. Les comunicaremos el lugar y hora.

John Catacora, Perú

8 de junio de 2008

El cambio de casa

Quería pedir que, como es el mes de san Josemaría y tenemos pendiente mi familia de solucionar el cambio de casa a una más grande, si podríamos rezar entre más gente -a la vez yo rezo al fundador del Opus Dei por las necesidades de todos los que acuden a su intercesión- para que antes de que se acabe el mes hayamos hecho la escritura de un chalet y la venta de nuestro piso y no haya problemas de Bancos; es una situación difícil, porque en España hay crisis económica. Si se resuelve todo bien, escribiré contándolo y muchas gracias por rezar.

Rocío, España

9 de junio de 2008

Cosa de locos

Llevo en el bolsillo la estampa de Josemaría. Cada cosa que hago se convierte en algo potente e increíble cuando sinceramente trabajo por el bien de los demás. Ayer mis amigos musulmanes y sij, paisanos de Gandhi, rezaron juntos por una pequeña iglesia mariana que se está derrumbando. Sólo ahora me doy cuenta de lo extraordinario de esto. Desde hace tiempo estábamos santificando nuestro trabajo junto a estos amigos de otras religiones ¡parece cosa de locos!

Sandro, Italia

7 de junio de 2007

Ese mismo año sané

Quisiera dar testimonio de lo que hizo por mí san Josemaría Escrivá de Balaguer. Estaba muy enferma después de una operación de cáncer. El riñón no drenaba, me pusieron un catéter externo y me mandaron para mi casa. Estando en la silla de ruedas muy dolorida se me acercó una señora que traía a su hija con cáncer y me dio una estampa de del santo Josemaría. Me dijo que leyera la estampa con la oración y que a su hija la estaba ayudando. La leí con gran fervor y el dolor desapareció instantáneamente. Después le pedí por mi salud y con la ayuda de los médicos, ese mismo año sané. Esto fue en 1992. Gracias.

Clotilde Zoreda, México

27 de mayo de 2008

Hoy mi hijo tiene trabajo

Queridos hermanos, pedí oraciones por mi hijo Juan que no podía conseguir trabajo. Ya lo ha conseguido y, por este medio, agradezco con todo mi corazón a mi amadísimo Señor Jesús y su Santísima Madre, Suyá y nuestra, María, y a la intercesión de san Josemaría que mi hijo hoy ya tenga trabajo. Gracias padre, gracias, gracias.

Beatriz Martín, Argentina

16 de mayo de 2008

Tenía cierto miedo

Hace 8 días me operaron de una rodilla. En principio, era una operación sencilla pero yo tenía cierto miedo. Me encomendé mucho a san Josemaría y, gracias a Dios, todo salió bien.

Alfonso, España

14 de mayo de 2008

Parecía imposible conseguir un puesto en la misma empresa

Prometí a san Josemaría Escrivá que si mi oración era escuchada, escribiría este testimonio sobre su intercesión maravillosa que nunca falla. Me despidieron de la empresa en la que trabajo desde hace 15 años. Fue el suceso más doloroso que me haya ocurrido en mi vida profesional. Recé con gran intensidad a san Josemaría Escrivá y a don Alvaro del Portillo por un puesto de trabajo con unas características concretas, y unos días después apareció un anuncio reclamando solicitudes para este puesto en la página web de nuestra empresa. Envié la solicitud, me convocaron para una entrevista, y una semana después me ofrecieron el puesto. Ahora trabajo para la misma empresa que antes, sin solución de continuidad. Lo atribuyo a la intercesión de san Josemaría y de don Álvaro, porque parecía imposible conseguir un puesto en la misma empresa, ya que en ese mes despidieron a un centenar de empleados, y todos intentaron volver a trabajar para la empresa. Dios es misericordioso y ¡es tan bueno! Gracias a san Josemaría Escrivá y a don Álvaro del Portillo por su intercesión poderosa.

Carolyn, EEUU

11 de mayo de 2008

Me ha escuchado

Debo agradecer a san Josemaría que me haya escuchado y permitido que mi hijo mayor consiguiera una empleada para un negocio que es mío pero del que él se hizo cargo. Espero que permanezcan en el negocio. Gracias por tu protección y ayuda a mis hijos.

Delia, España

3 de mayo de 2008

Una plaza fija

El pasado 4 de abril recibí una llamada de la Universidad para ocupar un puesto que quedaba vacante, ya que la persona que cubría esta plaza esperaba un bebé y necesitaban a alguien que la sustituyera por tres meses. La verdad es un poco difícil conseguir trabajo acá en la universidad. Como decimos los nicaragüenses hay que tener grandes conectes para conseguirlo y mi gran conecte fue Dios y por supuesto san Josemaría Escrivá a quién le pedí que me concediera un trabajo y así fue. Tengo probabilidades de ocupar esa plaza, y de corazón le pido que así sea. Si logro conseguir el puesto fijo, se lo haré saber.

M. A. M. G., Nicaragua

5 de mayo de 2008

Un paso más después de cada novena

Empecé una novena a san Josemaría Escrivá porque me preocupaba tener que recurrir continuamente a mi jefe pidiendo dinero para sacar adelante la compañía para la que trabajo. Desde hace unos años ha tenido un balance negativo y me

daba pena pedir más dinero al jefe cada tres meses. Mi jefe inglés vive para su trabajo. Por su firmeza tengo confianza en su promesa de permanecer mucho tiempo en Asia, pero por la falta de ingresos, me angustié y mi fe vaciló. Además me disgusta pedirle dinero sabiendo que él lo saca de su propio bolsillo. El mismo día o un día después de comenzar la novena durante mi lección de artes marciales, la señora con la que practicaba me preguntó de repente si me interesaría impartir formación para los nuevos empleados de un banco. Dije que mi compañía no suele hacerlo, aunque estamos capacitados para ello, pero que lo pensaría. Las negociaciones continuaron y, después de tres novenas más, el viernes pasado firmamos el contrato por valor de veinte mil dólares. Previamente tuvimos alguna que otra complicación, incluyendo una que amenazaba con destruir el contacto con el intermediario, arruinar todo y crear mucha desconfianza. Sin embargo, cada vez que yo rezaba otra novena pidiendo la ayuda de san Josemaría dábamos un paso adelante y el intermediario aportaba la solución. Él es cristiano, no sé si católico, y a veces me pregunto si el hecho de que él esté abierto a la Providencia de Dios ha facilitado el proceso. Muchísimas gracias a san Josemaría por ser tan paciente y ayudarme cada vez. El dinero sacará adelante mi compañía durante un par de meses y me da mucho sosiego. Espero que sirva también para consolidar la unidad entre los colegas que trabajamos juntos en el proyecto.

Anne, Singapore

4 de mayo de 2008

De todo corazón, perdón y gracias

Estimados Señores: Por medio de la presente quisiera hacer manifiesto un favor concedido por san Josemaría Escrivá. Durante todo el año pasado junto a mi mujer estuvimos buscando trabajo y sólo obteníamos trabajos de muy bajos ingresos; la situación se fue agravando hasta llegara a afectarnos como pareja.

Posteriormente y durante el mes de enero de este año, a ella le ofrecieron un puesto de trabajo más acorde con su profesión y con mejores ingresos económicos. Unos días después me ofrecieron un buen puesto de trabajo con condiciones similares y de acuerdo a mi profesión.

Sin embargo, la situación fue adquiriendo un carácter nebuloso, ya que a ninguno de los dos se nos confirmaba el trabajo, por diversos motivos. Así con el paso de las semanas se me notificó que ya no se me iba a dar el empleo que esperaba y la oferta de empleo de mi mujer tampoco se concretó.

En esas circunstancias los pleitos entre nosotros fueron creciendo y creciendo; ya no soportábamos vernos y la tensión era mucha.

Finalmente y ante la presión y la desesperanza, acudí a la parroquia de Guadalupe, en San José, a rezar, a pedirle a Dios que me ayudara. Mientras rezaba y lloraba, porque ya no sabía qué hacer, sentí que alguien me miraba y

fue cuando volteé a ver y ví como la imagen de yeso de San Josemaría me miraba sonriente, y sentí que podía acudir a él, que podía confiar en su intercesión.

De esta forma oré pidiendo su intercesión la siguiente oracion:

“San Josemaría, Santo constructor de la bondad y voluntad de Dios, para el mundo, la familia, el trabajo y la persona. Concédeme por tu Santa intercesión un trabajo para honrar a Dios día con día, dedicándolo a Él y su voluntad, como tú lo dispusiste en tu vida, en tu trabajo y obras. “

Sentí una gran calma, acompañé mis rezos de 7 padrenuestros, 7 avemaría y 7 glorias.

A los días a mi mujer se le concretó la propuesta de trabajo y a la semana siguiente la penúltima propuesta de trabajo, que se había oscurecido por requerimientos que yo no poseía, se me fue concretando y 2 semanas después ya era seguro.

Por este medio quiero agradecer a san Josemaría. Y también por este medio quiero pedir perdón a san Josemaría y al Opus Dei, ya que durante mucho tiempo yo fui un opositor de sus propuestas, y los criticaba en muchos aspectos sin tener un conocimiento real, un conocimiento verdadero sobre esta organización.

Yo me dejé llevar por las habladurías de la gente y por un revés personal del que culpé, sin tener motivo a personas del Opus Dei.

Quiero por este medio pedirles perdón a todos los miembros de esta organización y prometerles no volver a pronunciar una sola crítica. De todo corazón perdón, gracias.

G. M. M., San Jose de Costa Rica

23 de abril de 2008

Compartir la estampa del Fundador del Opus Dei

Acabábamos de trasladarnos a una nueva ciudad, al otro extremo de la provincia. Yo sabía que don Alvaro había arreglado todo –la venta de la casa, la compra de la nueva, y el traslado– con perfección. Por eso iba ahondando mi fe en la intercesión de Don Álvaro y de san Josemaría en mi vida. De ahí que decidí que siempre llevaría una estampa en la bolsa para poder compartirlo con otras personas, en señal de agradecimiento a Dios por su intervención en mi vida. Un día, mientras compraba el uniforme de colegio para mis hijos, oí decir a la gerente de la tienda que su marido se encontraba sin trabajo y que la vida se hacía difícil. No la conocía, no sabía si era cristiana, y me sentía un poco insegura, pero le di la estampa y le dije que san Josemaría siempre me ayudó cuando le recé. Me lo agradeció y me dio a entender que era cristiana. Tenía la sensación de que me dió las gracias sólo por educación y que guardaría la estampa sin rezarla. Al volver a casa decidí rezar la estampa de parte de ella y su marido. Sería alrededor de febrero-marzo de 2007.

Bastantes semanas después me encontré de nuevo en esa tienda. Era en junio de 2007. Tímidamente le pregunté cómo iban las cosas, recordándole que yo era la señora que le había dado la estampa. Me contó que su marido había encontrado un buen empleo con buenos compañeros de trabajo. Era una solución feliz para toda la familia. Le expliqué que el 26 de junio era el aniversario de la muerte de san Josemaría y que se celebraba una Misa especial en ese día. Contestó, "Ahora sé porqué mi marido consiguió su empleo en junio."

K., Canadá

22 de abril de 2008

Paciencia y buen humor

He pedido muchas cosas a san Josemaría y siempre ha tenido tiempo para escucharme y ayudarme. Hace poco conseguí un trabajo que deseaba mucho. Ahora le pido que me de paciencia y buen humor cada día. Gracias San Josemaría! Gracias Jesús!

Karim, Peru

18 de Abril de 2008

Dos amigos inseparables

Bueno... escribir uno sólo de los milagros que san Josemaría, el fundador del Opus Dei, me ha conseguido de Jesús sería egoísta de mi parte, porque él me ha ayudado tanto en mi vida que sería imposible escribir poco sobre esto. Comenzando desde mi proceso de conversión cuando una amiga me invitó a un centro del Opus Dei, y pasando por las innumerables peticiones que le hago en cada momento de mi vida y que él amorosamente atiende para ayudarme con su intercesión. En mi trabajo es increíble todo lo que me ha ayudado. Hace poco tuve un caso muy complicado (soy abogada) en el que pensamos que nunca llegaríamos a un acuerdo; teníamos reunión tras reunión y nada; pero, en un momento, se me ocurrió esta jaculatoria y la dije desde el fondo de mi corazón: ¡San Josemaría sácame de esta agonía! Y ¿qué creen? Al fin, ¡resolvimos!.

Y ni se diga de Don Álvaro: gracias a su intercesión nos pagaron un caso que resolvimos, que creíamos que no lo pagarían.

Todo se queda cortiíito para lo que san Josemaría y Don Álvaro nos ayudan a mí y a mi socia día a día. Bendigo y alabo a Dios por estos dos santazos que nos regaló y que son testimonio del amor de Cristo hacia la humanidad.

San Josemaría y Don Álvaro: dos amigos inseparables de Cristo. Gracias Jesús por ellos.

Maria Alvarez, Venezuela

16 de abril de 2008

Salir airoso de una injusta demanda

Quisiera agradecer el favor concedido por Dios, gracias a la intercesión de san Josemaría, a quien pedí que me ayudara a salir airoso de una injusta demanda legal en mi contra. Gracias a san Josemaría, al final se ha podido comprobar, que alguien había falsificado mi firma en un contrato del que jamás tuve conocimiento.

A. Alemán, Costa Rica

10 de abril del 2008

Hace cinco años

Quiero hacer llegar este e-mail a vosotros para comunicar que en el año 2003 obtuve, aferrándome a la imagen de san Josemaría Escrivá, lo que le pedí con mi más fuerte intención. Luego de que se cumpliera lo que pedí con tanta angustia en mi corazón, hoy hace cinco años, aún conservo conmigo esa imagen de san Josemaría y pensé que debía comunicar la gracia obtenida por su intercesión.

Muchas gracias al fundador del Opus Dei: siempre lo tengo presente en mi corazón.

E. E. Almendras Banegas, Argentina

9 de abril de 2008

El examen práctico de conducir

Me encontraba ante mi examen práctico de conducir muy nerviosa y preocupada por no saber aparcar bien y no estar segura de aprobar. La noche anterior me puse a buscar en internet oraciones para que me iluminaran en el examen y encontré la de san Josemaría Escrivá. Me encomendé a él con mucha fe y finalmente he aprobado el examen. Como prometí que daría testimonio de su gracia, así lo hago dejando constancia en esta página. Gracias Padre.

Cristina, España

11 de abril de 2008

Testimonio de un milagro

Hace unos años consulté al médico por Cefalea en cabeza y edema a nivel de pómulos. Me tomaron RX y me diagnosticaron inicialmente una sinusitis y pus frontal. Después de un tratamiento sin ninguna mejoría decidieron hacerme otras pruebas, entre ellas, una escanografía de cabeza donde me encontraron una masa frontoparietal; aún con dudas los médicos me mandaron otra prueba: una resonancia magnética, que mostró un meningioma de tamaño de una alberja. El médico me informó de las consecuencias que tendría este tumor a medida que fuera creciendo: aumento de volumen de la cabeza, cara y salida de ojos, con cefalea continua. Fue muy duro enterarme de lo que me estaba pasando e inicié el tratamiento indicado por los neurólogos sin mejoría aparente. Entonces recordé que días atrás había leído el libro de Josemaría Escrivá y sus milagros y la verdad es que me aferré a él. Tanto que empecé a orar y fui viendo mi mejoría. Llegó la

fecha de control médico y nuevamente me mandaron una resonancia magnética. Fue tal la sorpresa tanto para mi médico como para mí al ver que había desaparecido el meningioma que sino fuera porque tenía los exámenes anteriores nadie creería este milagro. Es por eso que quiero compartirlo con vosotros y que lo den a conocer y me orienten qué debo hacer para enviarlo a Roma. Mil gracias por escucharme.

Yo adjudico este milagro al sacerdote y fundador del Opus Dei y continuo rezando su oración.

Luz Mery, Colombia

2 de abril de 2008

El 28 de marzo

Recibí un favor de san Josemaría y de Monseñor Alvaro del Portillo ayer, 28 de marzo, que fue el aniversario de la ordenación sacerdotal de san Josemaría. Tengo planeado asistir a un congreso internacional en la universidad de Illinois en Chicago, Estados Unidos en junio de este año, y necesito una subvención tanto para la inscripción como para el billete de avión. Escribí por lo menos dos veces a los que organizan el congreso, pidiendo una exoneración del importe del congreso – una cantidad sustancial. Sin embargo, no recibí contestación. Mientras tanto pedía a san Josemaría y al Siervo de Dios Alvaro del Portillo que intercedieran por esta petición. Decidí escribir de nuevo a los responsables del congreso el 28 de marzo. Antes de que terminara el día recibí la exoneración del importe del congreso. ¡Muchas gracias a la intercesión de san Josemaría y de Monseñor Alvaro del Portillo!

Z.U., Macao SAR

29 de marzo de 2008

Gracias a la novena del trabajo

Le había pedido a san Josemaría que me ayudara a terminar mis estudios universitarios con más del 70% y así ha sido. Le estoy profundamente agradecido y sé que ahora me va a conseguir un buen trabajo gracias a la [novena del trabajo](#)

Patrice, República Democrática del Congo

31 de marzo de 2008

A la primera

Quería entrar en Internet como casi todos los días. Y no fue posible. Intenté varias veces, incluso usando otros programas que normalmente funcionan. Nada. Como es mi instrumento de trabajo, sentí un poco de pánico. Empecé a rezar a san Josemaría, aunque muy distraída porque no me podía quitar de la cabeza el problema. Por la tarde intenté otra vez para ver si tendría que llevar mi laptop a

un especialista. Y funcionó a la primera. ¡Muchas gracias, Padre!

A.S., Alemania

28 de marzo 2008

Logré vender mi negocio

Agradezco a san Josemaría Escrivá, que haya escuchado lo que pedí: poder vender mi negocio. Y aunque me parecía imposible que pudiera suceder, es un hijo mío quién decide comprarlo. Esto, viene a solucionar algo que pensé que era difícil. Gracias Padre por escucharme.

Delia, España

27 de marzo de 2008

Una luz al final del túnel

Obtuve mi trabajo por la [novena del trabajo](#) a san Josemaría. No fue instantáneo, pero rezar la Novena ciertamente me ayudó. Lo hice dos veces seguidas. La primera vez empecé a rezarlo sola, pero supe de otra señora que también buscaba trabajo, y le envié las partes de la Novena a ella. Decidí que la segunda vez, invitaría a toda mi familia a rezarla conmigo. Todos los días copié las partes de la Novena y las envié por e-mail a mi familia, esparcida por el mundo; luego la volvía a rezar yo. Saber que mi mamá, mi papá y mis hermanos, con unos amigos, formábamos una comunidad en oración, me dio confianza y era un soporte para mí cuando salía de una entrevista que no había ido bien.

El mero hecho de tener la oportunidad de este trabajo fue ya un milagro. La empresa ya había cerrado la búsqueda. Al principio iba a ser un puesto de nivel bajo, pero por alguna razón pude presentarme para un nivel de trabajo más alto. En esos días estaba ultimando la aceptación de otro trabajo temporal, pero no me convencía porque tendría que viajar mucho fuera de la ciudad, y tengo dos niños pequeños. Por esa razón urgía saber cuanto antes el resultado de la nueva solicitud.

El proceso era bastante exigente. Hace dos semanas tuve que someterme a dos exámenes de aptitud, y cuando hice la parte cuantitativa, no funcionaba mi máquina calculadora. Tenía que superar el trance y seguir con los exámenes de lenguaje y de razonamiento. Me parecía estar de nuevo en el colegio. Desde luego, no tenía éxito con el examen cuantitativo, pero los que lo administraban eran muy comprensivos y me permitieron pasarlo otra vez – y me facilitaron dos máquinas calculadoras. Pienso que el incidente fue positivo para mí, porque ya me distinguía de los demás. Por lo visto la segunda vez lo hice bien, y a sus ojos, pasé de ser una incapaz a ser un genio matemático.

La segunda parte del proceso era igualmente exigente: una entrevista y una presentación durante una hora. Debí hacerlo muy bien porque me ofrecieron el puesto el mismo día de la entrevista: ¡justo lo que necesitaba!

En todos los aspectos mi nuevo trabajo es mejor que otros. Está cerca de donde trabajaba antes, y como extranjera en este país, lo familiar resulta reconfortante. Podré seguir encontrándome con colegas del trabajo anterior para tomar café. Voy a seguir rezando la [novena del trabajo](#) para que me ayude a hacer bien el nuevo trabajo, y para pedir por otros que buscan trabajo o quieren hacer bien el trabajo que hacen.

Y. D., Irlanda

11 de marzo de 2008

Un milagro más

Gracias bendito san Josemaría Escrivá de Balaguer. El 26 de Febrero les relaté que tenía inconvenientes en la ampliación de mi contrato en mi centro de trabajo. Me encomendé a nuestro santo san Josemaría Escrivá y desde la sede central me comunicaron que me personara a firmar la ampliación del contrato este 13 de Marzo. Es un milagro mas que Josemaría me concede, porque a través de su bendición conseguí este trabajo que es bien remunerado y con su protección lo conservo. Quiero agradecer también a los que me apoyaron con sus oraciones a nuestro santo san Josemaría Escrivá de Balaguer como pedía en un testimonio anterior. En agradecimiento estoy elaborando unos calendarios grandes para difundir sus milagros de modo que seamos mas los bendecidos. En esta parte de mi país lo necesitan, porque es la más pobre de América Latina. Nunca me cansaré de agradecer. Mis hijos y mi esposa son fieles seguidores de san Josemaría. Bendícelos. Gracias y guíame para seguir desarrollando bien mis funciones.

John Catacora, Perú

19 de marzo de 2008

Más de lo que me había atrevido a pedir

Vine a esta página web después de recibir un email de mi hermana sobre el Opus Dei. Mi negocio iba muy mal y estaba a punto de desfallecer. Había perdido toda esperanza. Encima, me casé hace poco y mi mujer, que es extranjera, depende de mí para todo. Pedí a san Josemaría que intercediera por nosotros. Pedía sólo un poco de ayuda, pero recibí ¡mucho más de lo que jamás me había atrevido a pedir o a esperar! Todo me fue concedido: mi familia y mi negocio se salvaron. Pedí también ser digno del amor que me tiene mi esposa. Sé que todo esto fue concedido por nuestro Salvador y por nuestra Madre Santísima por intercesión de nuestro santo amadísimo. ¡Gracias! Escribo este testimonio porque mi oración fue escuchada.

D. C., EEUU

15 de marzo de 2008

Buscando otra cosa

No es la primera vez que escribo para agradecer a san Josemaría las innumerables gracias concedidas. Hace un año había perdido una joya con mas valor sentimental que monetario. Estaba muy apenada porque no lograba encontrarla cuando al recibir hace unos días vuestro newsletter, se me ocurrió pedirle a san Josemaría que me ayudara a recuperarla. Grande fue mi sorpresa cuando anoche, buscando otra cosa, milagrosamente ¡apareció! Gracias san Josemaría por tu intercesión.

Azucena, Suiza

14 de marzo de 2008

Gracias y ¡a trabajar!

Mi hijo necesitaba conseguir una beca para poder seguir sus estudios. Tras rezar una novena a san Josemaría lo ha logrado y le doy las gracias de todo corazón en nombre de toda la familia. Pero lo más importante ha sido notar cómo él nos escuchaba mientras rezábamos. Desde esa sonrisa de su estampa llegaba una calidez que inundaba el alma y nos llenaba de esperanza. Ahora estoy segura de que mi hijo sabrá aprovechar y valorar esa ayuda recibida. Gracias y ¡a trabajar!

G. S. S. España

11 de marzo de 2008

Es la primera vez que me sucede

Me pidieron que llevara a mi país un relicario y otras cosas para un futuro oratorio. Me habían dicho que al salir del aeropuerto presentara las facturas y que me devolverían el impuesto. Buscando esta oficina casi pierdo mi vuelo. Tuve que correr mucho y durante el camino le reclamé a Josemaría: “por andar en tus asuntos, menudo lío que hubiera tenido si lo llego a perder”. Además llevaba a mano mucho equipaje. Diez minutos después me contestó con ‘hechos’: en los dos vuelos -uno de once horas y otro de cinco- me trasladaron a primera clase por distintas circunstancias. Confieso que viajo mucho y es la primera vez que me sucede. Cuando se lo conté a una amiga me dijo: “es que las cosas de Dios no merecen otra cosa que ser lo primero”.

Carmen Lucas Callejas, Honduras

10 de marzo de 2008

Seguramente escucharía mis oraciones

Yo estaba en la clase nueve y acababa de pasar los últimos exámenes. Atravesaba un momento de mucha presión y tensión, porque no habían sido fáciles. Entonces me acordé de una estatua en la parroquia, que me había llamado la atención pero de la que no sabía ningún detalle. [Esa estatua era de san Josemaría Escrivá](#). Ahora me sentía tan intrigada por la estatua, que quería

enterarme de quién era, qué había obrado y, principalmente, qué era el significado del Opus Dei. Me dirigí a internet y conseguí todas las respuestas que necesitaba. Y entonces vi otra columna de testimonios y sin saber porqué, me sentía convencida de que era él quien podía sacarme de mi apuro y seguramente escucharía mis oraciones. Inmediatamente, con gran fe y confianza, me puse a rezarle. Le prometí que si pasaba a la clase 10, escribiría un testimonio. Hoy, el día 10 de marzo de 2008, pasé a la clase diez. Todas las gracias al Señor Jesús y a san Josemaría Escrivá. Me siento bienaventurada y feliz. ¡Alabado sea el Señor!

L. S., India

10 de marzo de 2008

Si es niña se llamará María José y si es niño Jose María

¡Hola! soy de Piura, Perú. Escribo porque hace unos meses oré mucho a san Josemaría. Le tengo mucha fe. Tanta que dejé en sus manos la posibilidad de tener hijos. Me concedió esa bendición hace unos meses. Primero tuve un embarazo malo pero, cinco meses después, Dios me bendijo con un embarazo que hasta ahora va muy bien. Le prometí a san Josemaría que, si es una nena se llamará María José y si es niño Jose María. Es por esto que les escribo: para contarles el milagro que me hizo Josemaría .

Patricia Inés Romero Gutiérrez, Perú

9 de marzo de 2008

Por “casualidad”

Solo quería comentarles, que estuve pasando por un muy mal momento laboral y por “casualidad” encontré la página web de san Josemaría y empecé a hacer la [novena del trabajo](#). Se demoró un mes y él y la Virgen Santísima me dieron un mejor trabajo y un mejor sueldo. Alguien me dijo: “la fe hay que ejercitarla”. Ahora lo hago y agradezco que esa casualidad me haya puesto en el camino a un santo. Mil gracias a Dios, a la Virgen y a san Josemaría Escrivá porque me hizo el milagro en tiempo récord .

Andrea Catalina Huertas, Colombia

8 de marzo de 2008

Ya estoy acostumbrado

Justo cuando necesitaba imprimir varios documentos que debía presentar al día siguiente en mi trabajo, para cumplimentar de ese modo una tarea que se me había encomendado, deja de funcionar mi impresora. Es entonces cuando recurro inmediatamente a san Josemaría pidiéndole que por favor me ayude a solucionar el problema. Al otro día, un vecino me ofrece una impresora que él no usaba por una suma insignificante y además con tres cartuchos cargados de tinta. Para ser

sincero esta gracia concedida por san Josemaría no me sorprendió para nada: “ya estoy acostumbrado”.

Alejandro Prodan, Argentina

7 de marzo de 2008

Un hijo más

San Josemaría, gracias por haberme concedido el favor que te pedí: que mi marido quisiera tener un segundo hijo. Estoy embarazada de dos meses. Gracias de todo corazón.

Marie Christine, Bélgica

4 de marzo de 2008

Creo firmemente que nos ayudará

Acabo de conocer a Josemaría Escrivá –ayer-, a través de una amiga mía y tengo una intención desesperada que confiarle. Ya me siento inspirada con sólo tener su estampa con la oración, y creo firmemente que nos ayudará a mi familia y a mí en nuestra situación que parece no tener remedio. Por eso, les escribo ahora un mensaje de agradecimiento y enviaré otro cuando se haya solucionado.

S. G., EEUU

1 de marzo de 2008

Nunca he experimentado tanta paz

Alabanza a Dios nuestro Padre que nos es siempre tan fiel. Alabanza a Dios que nos creó a nosotros y a santos tan grandes como san Josemaría, de los que se sirve para acercarnos a Él. Me fascinaba la fe católica y hace 5 años, preparándonos para el matrimonio, asistí a las clases y me convertí al catolicismo. Me conmovía la fe honda y las enseñanzas de la Iglesia. Tengo problemas de ansiedad y depresión desde hace mucho tiempo. A partir del mes de agosto del año pasado buscaba al Señor, pero la ansiedad y los sufrimientos morales y corporales eran tan intensos que sentía que Dios estaba muy lejos de mí. Fui varias veces al hospital y me daban siempre los mismos medicamentos. Hablaba con un médico que siempre tenía mucha paciencia conmigo y dedicó un buen tiempo a hablarme. Me di cuenta de que precisaba de ayuda psiquiátrica porque me sentía muy triste, abrumada y sin recurso alguno. Fui a un psiquiatra y me dio unas medicinas que me sentaron muy mal. Un día fui a ver al médico de siempre. Me habló y me preguntó a qué iglesia pertenecía. Cuando le dije que era católica me habló de san Josemaría Escrivá. No sabía nada de él; había oído algo sobre el Opus Dei y sólo sabía que se toman la fe católica muy en serio. Pues, el médico me dio la estampa y me explicó cómo usarla. En un principio confieso que me sentía algo escéptica, porque no acababa de entender porqué los católicos tienen tanta devoción a los santos. Pero la recé y le pedí que intercediera por mí,

para que me sanara de mi ansiedad y depresión. Dos días después me sentía otra y ¡nunca he experimentado tanta paz! ¡Alabado sea Dios! Ya practico mejor la fe católica, y busco la manera de cumplir la voluntad de Dios en mi vida. He palpado la mano de Dios y sé que san Josemaría me ha acercado a Él.

Jackie, Kenia

28 de febrero de 2008

Desde Indonesia

Pocos días antes de Navidades estuve en Indonesia para la celebración del ochenta cumpleaños de mi Madre. La celebración de su larga vida fue como un 'retiro espiritual familiar', con la Misa, charlas de un sacerdote, cantos y oraciones, durante dos días. El lugar de este retiro era una casa de retiros, incluso con capilla y todo, perdida en las montañas. Me dio alegría comprobar que en estos años muchas personas de mi familia se hicieron católicas. No sé ni cuando ni cómo, pero primos con sus familias enteras, cuñados de mis hermanas, etc. En ese lugar conocí también a un sacerdote polaco anciano (SVD – misionero del Verbo Divino), que lleva 42 años en Indonesia. Tenía una fuerte admiración por san Josemaría y el Opus Dei, pero nunca antes había conocido a nadie del Opus Dei, porque vive en un lugar lejano del este de Indonesia, en un rincón perdido donde no hay ni siquiera una buena línea telefónica, así que ni internet, ni nada. Me hizo muchas preguntas sobre el Opus Dei. Después me dio muchos libritos que ha escrito en Bahasa Indonesia (el idioma del lugar) sobre la Santísima Virgen, el Sagrado Corazón, oraciones, los ángeles, etc. Cuando me puse a leerlos, con gran sorpresa me encontré con muchos frases y citas tomados de *Camino* (en Bahasa, *Jalan*) en los libros.

18 de febrero de 2008

Devoción al fundador del Opus Dei en el Líbano

Por la alfombra

Buscando una alfombra para mi casa en la tienda de un conocido, salió en la conversación que después de siete años de matrimonio aún no habían tenido hijos. Le dí una estampa del fundador del Opus Dei y le hablé de su intercesión. Me la agradeció, mientras la guardaba. Como no se compran alfombras continuamente, no había tenido oportunidad de volverlo a ver, hasta que un día me lo encontré en la farmacia. Se me acercó sonriente, diciéndome que había tenido una niña, a la que habían llamado María José en honor de la intervención de san Josemaría, a quién atribuye con toda seguridad su nacimiento.

Patricia Boustany, Líbano

10 de enero de 2008

En un “service”

En un recorrido me subí a un “service”, coche de cinco plazas que sirve de transporte público en Beirut. Muchas veces es fácil identificar si el conductor es cristiano o musulmán por la serie de imágenes que llevan. Esta vez era musulmán. En la conversación salió a relucir que era una persona piadosa, y que pasaba por dificultades, así que le di una estampa del fundador del Opus Dei. Al detener el coche, leyó atentamente los caracteres en árabe, y sonriendo me pidió si le podía dejar otra más.

Fina Bosch, Líbano

15 de enero de 2008

Una gran serenidad

Nadine, una vecina me llamó muy preocupada para contarme que a su madre le habían diagnosticado un cáncer incipiente. Una vez pasado el primer momento de sorpresa, su madre le había pedido que me lo comunicara para que rezáramos por ella. Le dije que me gustaría darle una estampa de san Josemaría, y que le pidiera serenidad y la curación de su madre. Unos meses después en el parking del edificio detuvo el coche y me abordó con entusiasmo para contarme que su madre lleva la estampa del fundador del Opus Dei durante el tratamiento, que les habla a las enfermeras y a los otros pacientes de su intercesión, porque dice: “me ha conseguido una gran serenidad y fortaleza en estas circunstancias”.

Ha terminado el tratamiento y han ido al centro del Opus Dei en el Líbano a dar gracias ante la reliquia de san Josemaría que hay en el oratorio.

Marielena González, Líbano

1 de enero de 2008

Días decisivos

El mes de enero 2008 mi hermano menor tenía que afrontar un juicio muy delicado por un descuido. Me pidió ayuda. Lo primero que hice fue elevar oraciones a mi Santo Josemaría Escrivá de Balaguer y nos presentamos en el Juzgado con resultados favorable para mi hermano. Agradezco la gracia concedida. Quiero comentarles que estoy a la espera de una respuesta de ampliación del contrato de trabajo que se complicó por un documento. Estoy orando para que se solucione. Les suplico a ustedes hermanos que me apoyen en mis oraciones a nuestro Santo Josemaría Escrivá de Balaguer; por su intercesión conseguí este empleo y quiero conservarlo. Estos días son decisivos. Gracias

John Catacora, Perú

26 de febrero de 2008

Una comprensión mejor y más honda del trabajo

Escribo para testimoniar un favor concedido por Dios a través del fundador del Opus Dei. Llevo varios meses rezando para encontrar un buen empleo. Intentaba rezar el rosario diariamente cuando podía. Hace tiempo mi director espiritual me dio el texto de la [novena del trabajo](#). Al noveno día de empezar a rezarla me llamaron desde la agencia de empleo para proponerme un trabajo; después de rezar nueve días más, me invitaron a una entrevista (para este mismo trabajo); luego el 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, me ofrecieron el empleo, y comencé a trabajar el día 11 de febrero, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes. Estoy plenamente convencida de que la Virgen, con la cooperación maravillosa de Josemaría Escrivá, me ayudó a conseguir este empleo y estoy sumamente agradecida a Dios por ello.

Aún más. Las palabras que se incluyen en las oraciones de la novena me dieron una comprensión mejor y más honda del sentido del trabajo. Ahora que estoy en mi nuevo empleo, sigo rezando la segunda parte y eso me ayuda a cumplir mejor mis obligaciones laborales. Quiero recomendar esta novena a cualquier persona que quiera encontrar y/o hacer un trabajo mejor. ¡Gracias a Dios! Un saludo cordial,

M. A. S., U.K.

24 de febrero de 2008

Me siento un hombre nuevo

Yo era católico no practicante. Y sobre todo era un inadaptado social. He cometido graves pecados sin remordimiento alguno. Hasta que me cayó en la cabeza – literalmente – un libro sobre el Opus Dei y encontré una estampa del fundador del Opus Dei. No sé porqué, recé la oración esa noche. Pues, el día siguiente era el primer día del resto de mi vida. Ya no era un sociópata y sentí un deseo hondo de reparar por todos mis pecados. Desde entonces también he ido a Misa casi todos los días y he rezado el Rosario casi diariamente. Me siento un hombre nuevo, y todo lo debo a la intercesión de san Josemaría.

Alexander, Canadá

21 de febrero, 2008

Parecía imposible

Llevo bastante tiempo rogando a san Josemaría su intercesión para resolver un problema bastante complicado que afecta a mi familia. Gracias a Dios, se ha dado un paso adelante muy importante. Precisamente era una cuestión muy difícil (nos parecía casi imposible) de resolver y que diariamente venía encomendando a san Josemaría. Escribo para agradecer su intercesión, como me comprometí con él, y espero que nos siga ayudando para que todo llegue a buen puerto.

Q., España

21 de febrero de 2008

Dos razones

Escribo este mail por dos razones. La primera para contarles mi testimonio de vida, ya que desde que san Josemaría entro en ella todo es diferente. Me ha dado mucha fuerza y fortaleza para continuar mi vida junto con mis cuatro hijos, ya que mi esposo se fue de nuestra casa cuando estaba embarazada de mi cuarto hijo hace cuatro años y medio. Luego de tres niñas tuve a Emilio Josemaría el cual me ha dado muchas satisfacciones y alegrías en mi vida.

La segunda razón por la que escribo es porque quiero que pidan por mí para conseguir un buen trabajo que me brinde estabilidad y poder así mantener a mis hijos con comodidad y sin aprietos. Por favor, quiero que recen junto a mí para que mi situación y la de mis hijos se mejore. Gracias por estar ahí y saber que puedo contar con ustedes.

M. C. R., Ecuador

19 de febrero de 2008

La Novena del trabajo de san Josemaría

Envié a mi hermana la [novena del trabajo](#) y la ha rezado. Le gusta tanto que la ha copiado en un mensaje e-mail para enviar una oración cada día a su familia y amigos. Ésta es una manera de difundir la novena. También una amiga mía que se llama María rezó la Novena del Trabajo y consiguió un empleo bastante bueno para poner en marcha el departamento de recursos humanos en una empresa.

Irene, U.K.

12 de febrero 2008

El trabajo es mío

El 30 de enero del 2008 pedí que rezaran por mí, para obtener un trabajo. Esa misma noche mandé por internet una petición de trabajo, que no era la primera, puesto que ya había enviado a los estados de Texas y Nuevo México no recuerdo el número de solicitudes. Mi depresión aumentaba, y mi madre que pertenece al Opus Dei en Torreón, México siempre me decía: "pídele al Padre san Josemaría Escrivá de Balaguer con mucha fe".

Al día siguiente, el 31 de enero, recibí una llamada del estado de Arizona donde está la oficina de recursos humanos del hotel en que hice la solicitud, diciéndome que el lunes 4 de febrero del 2008 a las 2 pm tenía una entrevista de trabajo, a la que acudí. Hablé con el gerente de distrito, que me explicó todo el sistema y me dijo que se pondría en contacto conmigo para el viernes 8 de febrero del 2008. Ese día me llamaron de Arizona dándome la buena noticia de que "el trabajo de gerente residente en Albuquerque, Nuevo México era mío". Sentí una alegría inmensa después de tanto tiempo sin trabajar. Y no sólo eso; el sueldo que pedía

iba a ser de \$ 10,000.00 dólares más y un departamento donde vivir para mi esposo y para mí. Di gracias a Dios y a san Josemaría Escrivá de Balaguer por interceder ante Dios en la situación tan desesperada en que me encontraba. Y gracias a las personas que rezaron por mí. Quiero agregar que también pedí al padre Álvaro por este favor.

Martha R., Albuquerque, Nuevo Mexico

11 de febrero de 2008

Amar al Señor como san Josemaría

Durante mi juventud, en diversos momentos me sentí perdido, triste, desorientado. La fe se reveló un soporte fundamental en mi vida, pues me permitió mantener el equilibrio en los momentos malos y concentrarme en los buenos. San Josemaría Escrivá estuvo siempre a mi lado. Lo sentí y lo siento todos los días, cuando rezo por las personas. Y al recordar lo que decía sobre [Juan, el lechero](#), también pido perdón al Señor por no saber amarle como le amó san Josemaría. Pido que haya paz y bienestar entre todas las personas. Rezar y practicar las buenas obras es la respuesta del cristiano delante de este "mundo salvaje loco" en el que vivimos.

Daniel F. G.V. Teixeira, Portugal

1 de febrero de 2008

Dos trabajos

Quiero agradecer públicamente una gracia de san Josemaría.

Estoy desempleada. Hace tres años rescindí un contrato porque no podía ni quería continuar con un ritmo de vida que estaba perjudicando mi salud y mi vida familiar. Tengo una posibilidad de trabajo muy interesante que puede concretarse en junio. Mi currículum es muy bueno para ese lugar, pero mi único "enchufe" es san Josemaría. Ya dejé este asunto en sus manos y tengo confianza en que saldrá.

Mientras, como mi subsidio de desempleo va a terminar en abril, le pedí encontrar cualquier cosa. Al día siguiente de pedirlo insistentemente, una ex-colega me llamó para preguntar si podría dar mis datos para un trabajo en mi área (comunicación). Fui a la entrevista. Es un trabajo puntual, para un mes, pero si va bien hay perspectivas de más colaboraciones. Pedí el doble de lo que ofrecían y ¡aceptaron! Encomendé a san Josemaría esta cuestión profesional y estoy segura de que me va a ayudar.

Emanuela, Portugal

enero de 2008

Me enfadé con mi mejor amigo

Hace unos años me enfadé con mi mejor amigo; recé mucho a san Josemaría

para reconciliarme con él y mi petición se ha hecho realidad: ¡gracias mi querido san Josemaría!

Luis M., Francia

30 de enero de 2008

Problemas en el doctorado

Mi doctorado andaba con algunos problemas por dificultades en la relación con mi director. Después de algunas discusiones, comencé a avanzar en el trabajo yo sola. No completamente sola, porque pedía la ayuda de san Josemaría en todo lo que hacía y, como siempre, no se ahorraba esfuerzos. Seis meses después de haber empezado a trabajar por mi cuenta, el mismo director me sugirió que cambiara de orientador. Este hecho fue inesperado: todos me decían que no lo haría nunca. Por último, envié dos artículos para congresos y uno de ellos fue aceptado. Además de tener la oportunidad de viajar a Tierra Santa, el artículo será publicado en una revista científica. Esto último fue completamente inesperado. Gracias

P. V.

29 de enero de 2008

La tranquilidad que siempre buscamos

Le doy gracias a san Josemaría, ya que por medio de su intercesión, mi esposo fue elegido para un trabajo que le ha traído grandes ventajas y beneficios económicos y laborales, que le han permitido tener la tranquilidad que siempre buscamos.

Diana L., Colombia

17 de enero de 2008

Le dimos las gracias por adelantado

Soy Hindú de religión. Trabajo en un ONG; la gerente es del Opus Dei. Desde que empecé a trabajar aquí poco a poco comencé a tener devoción a san Josemaría, y he conocido su estampa. Cuando mi hijo estaba enfermo le recé en varias ocasiones. Ahora quiero dar testimonio de algo que pasó en nuestra oficina a través de san Josemaría.

Necesitábamos un permiso importante del Ministerio de Asuntos Interiores para cumplir bien un proyecto. Hemos intentado conseguir ese permiso durante varios años. Después de superar todo tipo de dificultades entregamos nuestros papeles al Ministerio hace seis meses, con la esperanza de recibir pronto el permiso. Fueron pasando los meses, pero nada. Entonces mi jefe se enteró de que todos los papeles que habíamos entregado se habían perdido; sin saber como habían desaparecido de la oficina del Ministerio.

Entonces decidimos entregarlos de nuevo. Fue pasando el tiempo sin tener

noticias del asunto y nuestra jefe nos sugirió rezar a san Josemaría pidiéndole que nos consiguiera el permiso en el día de su cumpleaños, como regalo. Todos nos pusimos a rezar, incluso fuimos a la Catedral de Delhi donde está su estatua, llevándole flores con una tarjeta de agradecimiento, dándole las gracias por adelantado.

Seguimos rezando para conseguir el permiso. El día 9 de enero, nuestra jefe llamó por teléfono al Ministerio a las 12:30, y un oficial le dijo que el jefe acababa de regresar de vacaciones, no había hecho nada con nuestro permiso, y tenía mucho trabajo pendiente. Le dijo que volviera a llamar al cabo de 2 ó 3 semanas. Pero de manera sorprendente, ese mismo día llamaron desde el Ministerio para hablar con nuestra jefe a las 6, a las 7 y a las 8 de la tarde. Ella no pudo atender las llamadas y hasta las 9 de la noche no pudo devolver la llamada. Le dijeron que tenían una buena noticia para ella, y que la esperaban el 11 de enero. Fui con ella al Ministerio. Nos dieron la carta concediéndonos el permiso. Mientras la jefe cumplía los trámites para recibir el papel, vi la fecha en que se había dado el permiso: 9-01-08. El oficial nos dijo que el papel se había firmado en la noche del día 9. Aquí las oficinas se cierran a las 5. Estoy segura que fue un favor del fundador del Opus Dei a nuestra ONG, que adelantó nuestro permiso pero quería que rezáramos dos días más. Le estamos agradecidos a san Josemaría.

M. S., India

16 de enero de 2008

Alguien que me acompaña en los momentos difíciles

Yo quisiera empezar con algo que me pasó con una estampita de san Josemaría Escrivá: en el momento que la miré sentí que sus ojos se posaron en mi corazón como si estuviera allí viendo mi vida. Estaba embarazada con riesgo de que mi bebé naciera mal. Cada vez que tenía que hacerme una revisión me aferraba a él con mucha fuerza, y me sentía como cuando alguien te está acompañando en los momentos más difíciles. El día del parto sufrí mucho; mi bebé tenía problemas para nacer. Tuve muy presente a san Josemaría y le recé y le pedí que me ayudara: la niña nació muy bien. Emily, mi bebé, ahora está muy sana y yo igual. Desde la primera vez que conocí a san Josemaría lo llevo en mi corazón y rezo y le pido que me ayude y se que él me escucha y que no me va a fallar. Gracias san Josemaría Escrivá.

Atentamente: la que volvió a nacer.

Elizabeth M., Estados Unidos

10 de enero de 2008

Miedo de la huelga

Antes de Navidad se oía que los conductores de trenes iban a hacer huelga a partir del 7 de enero en caso de que los trámites de los sindicatos no diesen los

resultados deseados. Tenía un billete de vuelta de Baviera para el 8 así que me llené de miedo de no poder volver a casa de día, puesto que el trayecto normal me lleva 8 horas. Me vi de noche sola en estaciones vacías o buscando un hotel. No me gustó nada este panorama. ¿Puede san Josemaría tener una influencia en política? Sin pensarlo más puse en práctica mi idea de hacer una novena empezando exactamente 9 días antes de mi viaje de vuelta. Lo que me animó eran los favores que suelo leer en esta página web. Para no alargarme demasiado: ya no se habló más de huelga y llegué a la hora prevista a mi casa. No dudo de que san Josemaría ha intercedido en esto.

A.St., Alemania

9 enero de 2008

Siempre ayuda, incluso en pequeñeces

Un día al regresar de un paseo por la nieve en los Alpes un día, quitándome el gorro perdí uno de mis pendientes. Lo encontré poco después porque alguien lo había depositado en un lugar visible. Desgraciadamente faltaba el pequeño cierre. Lo busqué, pero sin éxito. Entonces decidí recurrir a san Josemaría diciéndole que en este momento sólo tenía estos pendientes y me gustaría llevarlos puestos el resto de los días que pasaría en ese lugar. Sabía que escucha también preocupaciones insignificantes como ésta. Entrando en una de las habitaciones de la casa vi en el suelo lo que estaba buscando. Se lo agradecí mucho y me confirmó en la convicción de que san Josemaría nunca deja de oírnos.

M. B., Alemania

4 de enero de 2008

Con algo de caradura y con confianza

Para ver bien necesito lentillas, pero a veces el glorioso invento me juega malas pasadas. El pasado diciembre, en una mañana con prisas, al introducir la lentilla en el ojo izquierdo sentí una molestia ya conocida: el roce de la lentilla que se ha roto por el borde. Quitarla, enjuagarla, y observar una pequeña rajita de 1 mm aproximadamente; ésa fue la rutina. Volví a ponerla en el ojo, y lo mismo. Y, aunque siempre quedan las gafas como último recurso, me acordé de san Josemaría. Desde pequeña he escuchado y leído como pedía “Señor, que vea” y con algo de caradura - no era tan importante- pero, eso sí, con confianza, le pedí: “si quieres que vea bien, arréglame la lentilla”. Debió de hacerle gracia la petición porque me escuchó. Saqué la lentilla del ojo, la remiré, sin encontrar la rajita, y sin enjuagarla la volví a introducir en el ojo sin que me molestara absolutamente nada. Con la tentación de la duda, volví a cogerla y la remiré: la rajita ya no existía. Algún lector circunspecto puede caer en la tentación de sonreír con ironía, pensando en un minúsculo hilillo de lana o un pizco. Los miopes de cerca vemos

muy bien, la diferencia con estos agentes extraños es sustancial. Queda aquí constancia del favor concedido, con un guiño de agradecimiento a San Josemaría.

Elvira G.-Lestache España

4 de enero de 2008